

Diócesis de Alcalá de Henares

SR. OBISPO

- Homilía de Mons. Juan Antonio Reig Pla en la Santa Misa en la Fiesta de la Sagrada Familia: Jesús, María y José 1479

CANCILLERÍA-SECRETARIA

- Actividades Sr. Obispo. Diciembre 2018 1485

Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

- Inauguración del Año Jubilar por el Centenario de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús 1491
- Mensaje de Navidad 1494

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 1497
- Defunciones 1498

Conferencia Episcopal Española

- Reunión de representantes de la CEE con la ministra de Educación, Dña. Isabel Celaá 1499
- Fallece Mons. García Aracil, arzobispo emérito de Mérida-Badajoz 1501

Iglesia Universal

- Mensaje Urbi Et Orbi 1503

Edita:

SERVICIO EDITORIAL DEL ARZOBISPADO DE MADRID. c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Redacción:

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL
c/ La Pasa, 5. Bajo, dcha. - 28005-MADRID - Teléfono: 91 364 40 50 - E-mail: boam@archimadrid.es

Administración, Suscripciones y Publicidad:

c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Imprime:

Famiprint, S.L. - c/ Júpiter, 7 - Tel. 91 677 99 93 - Fax: 91 677 74 48
E-mail: famiprint@famiprint.es - 28850-Torrejón de Ardoz (Madrid)

AÑO CXXXVI - Núm. 2918 - D. Legal: M-5697-1958

Diócesis de Madrid

SR. CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

CARTAS

**EL ADVIENTO,
LA VIRGEN MARÍA Y EL PUEBLO DE DIOS**

3 al 9 de diciembre de 2018

¡Qué fuerza tiene para la vida personal y colectiva entrar en la dinámica salvadora de Dios! El tiempo de Adviento nos introduce en esa dinámica que nos hace amigos del Señor y, por ello, de los hombres; en esa dinámica que engendra y colma siempre de esperanza.

El Papa Francisco nos está advirtiendo con mucha frecuencia de los riesgos que tiene esta historia que estamos haciendo los hombres hoy, como son las múltiples ofertas de consumo que nos llegan. Esas ofertas nos llevan a vivir siempre en la superficie y producen una especie de tristeza existencial, que tiene una manifestación clara en la comodidad del corazón. ¿A qué llamo comodidad del corazón? A no conmoverse con el dolor en tantas personas que viven a nuestro lado, a permanecer encerrados en nuestros propios intereses. ¡Qué tristeza genera olvidarnos de eso que tan bellamente expresa el apóstol san Pablo: "Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos" (cf. 1 Tes 12)!

Esa figura excepcional del Adviento que es la Virgen María, con su sí incondicional a Dios, nos ofrece la novedad más grande, esa que trae salvación y espe-

ranza para todos los hombres sin excepción. Con la misma actitud de escucha que Ella, tomemos conciencia del presente, examinándolo con la luz que nos entrega la Palabra, y sigamos las huellas de todos los que hicieron surcos para hacer presente a Cristo en medio de la historia de los hombres. Hay un Dios que nos libera de toda esclavitud, que nos libra del pecado, que trae la alegría, que nos libera de todo aislamiento y nos convoca a unimos no por ideas sino en la persona de Jesucristo, que es quien nos propone caminos en los cuales hemos de transitar con la audacia del Espíritu Santo, como lo hizo Santa María. En este sentido, os propongo tres tareas:

1. Asumid la mística de saberos Pueblo de Dios en camino. Como nos recuerda el Papa Francisco, "la vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. De hecho los que más disfrutan de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar la vida a los demás" (EG 10). Y como subrayó el Concilio Vaticano II, "Dios quiso santificar y salvar a los hombres y hacer de ellos un pueblo para que conociera de verdad y le sirviera con una vida santa". Sentirse Pueblo de Dios es saber que tenemos por Cabeza a Cristo, que nuestra identidad es la dignidad y libertad de los hijos de Dios, que nos habita el Espíritu Santo y que hemos de amar como Cristo mismo nos amó. Es cierto que esto no lo saben ni experimentan todos los hombres, pero somos un germen de unidad, de esperanza y de salvación para toda la humanidad. La tarea más grande, que da belleza a esta humanidad, es dar testimonio de Cristo en todas partes, en los caminos en los que los hombres se encuentren, ofreciendo siempre razón de la esperanza y de la vida eterna. ¡Qué responsabilidad saber que, como testigos de Cristo, estamos obligados a confesar delante de los hombres la fe que hemos recibido de Dios por medio de la Iglesia y a extender y defender la fe con palabras y obras!

2. Vivid en la mística del Adviento. Dad esperanza siempre, pero más aún en un momento de la historia en el que en todas las partes de la tierra hay déficit de esperanza. Tengamos la osadía de hacer un anuncio renovado de Dios, que nos ha manifestado en Jesucristo su inmenso amor por todos los hombres hasta dar la vida. El tiempo de Adviento es una nueva oportunidad de gracia que el Señor nos regala; nos rejuvenece, nos da vigor, quita la fatiga y el cansancio. Nos sitúa en el asombro de un Dios que viene y se interesa por cada ser humano, de un Dios que nos rompe los esquemas preconcebidos, que nos llama a la creatividad, que nos reclama la vida para que entreguemos su esperanza a todos los hombres. Hay luz, hay metas y tenemos una que es la más bella: dar la vida amando.

3. Vivid en la mística de la Virgen María. Ella nos convocó a escuchar a Dios por encima de otras voces y propuestas. Dijo sin dudar: "Aquí estoy, Señor", "hágase en mí tu voluntad". Ella activó el inicio de un Pueblo cuya salida por todos los lugares del mundo debía ser misionera, haciéndose presente en todos los escenarios de los hombres, ante toda clase de desafíos que tuvieran. Ella nos invita a tener pasión por la misión. Pero una pasión que nace del encuentro con Jesucristo, que suscita en nuestro corazón el deseo de hacer ver cómo Dios se acerca a todos los hombres. Qué belleza adquiere la Virgen María, contemplarla en la dinámica del éxodo, del don, de salir de sí, de caminar, de sembrar, de suscitar, de no detenerse, de mostrar signos evidentes con su vida de la presencia de Dios, que es la mejor explicación.

La Virgen siempre sale al encuentro, acompaña, toma iniciativas, se involucra, festeja, se adelanta, busca a los alejados, a quienes son excluidos y brinda siempre misericordia, porque ella misma la ha experimentado en su vida. Descubre los pasos de la mística de María como mujer, Madre que acompaña en el camino al Pueblo de Dios. Ha dejado que la iniciativa sea del Señor, mueve su vida porque Dios se lo pide. Se involucra poniendo su vida al servicio de Dios y de todos los hombres. Se dispone a acompañar siempre, leamos así la visita a Isabel. Está siempre atenta a la fecundidad salvadora: hace saltar de gozo a Juan Bautista en el vientre de su prima y que esta reconozca: "Dichosa tú que has creído".

Vivamos de esta forma.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Card. Osoro, arzobispo de Madrid

CARTA CON MOTIVO DE LA VIGILIA DE LA INMACULADA

Madrid, 7 de diciembre de 2018

Queridos hermanos y hermanas

Este año, 2018, la celebración de la tradicional Vigilia de la Inmaculada tiene un marco singular: la conmemoración de los veinticinco años de la dedicación, por parte de san Juan Pablo II, de la catedral de Santa María la Real de la Almudena. Ésta se convertía así en el corazón de nuestra Iglesia particular, la archidiócesis de Madrid, y en el hogar-morada de nuestra Madre y de todos los hombres sus hijos. Allí nos encontramos con esa Madre que rompe y elimina distancias, alienta a amarnos y nos hace sentir realmente que somos hermanos los unos de los otros.

Al entrar en la Catedral, al mirar su imagen, vemos cómo María nos entrega a su Hijo Jesús, y con Él, la luz de la fe que ha de iluminar toda nuestra existencia. De hecho, las dos velas que acompañan a la imagen de nuestra patrona nos hablan precisamente de la fe de María, que nunca se apagó, ni siquiera en los momentos más oscuros y difíciles de su vida.

En este Año Jubilar Mariano, y tras haber concluido los tres de trabajo del Plan Diocesano de Evangelización, os propongo mirar de forma especial a Nuestra Madre, la Virgen Inmaculada, para aprender de ella a ser verdaderos *discípulos misioneros de su Hijo*.

- **Como María estemos con El y escuchemos sus Palabras:**

Jesús nos ha llamado a estar con El para que escuchemos de sus labios la predicación de la Buena Noticia del Reino y creamos que se va a cumplir. Por eso, como María, también hoy nosotros le queremos decir al Señor lo que ella le dijo al Ángel: *Hágase en mí, según tu Palabra* (Lc 1,38).

- **Como María seamos testigos de El en medio del mundo:**

Jesús también nos ha hecho testigos de los signos de la presencia del Reino en medio de nuestro mundo; y, como María, también nosotros queremos ofrecer nuestras personas para que su Hijo siga tomando carne en la historia de los hombres. Por eso, como María, nos sentimos llamados a visitar a todos aquellos que hoy necesitan recibir la alegría del Evangelio y sentirse dichosos porque Dios los ha visitado.

- **Como María miremos las necesidades de los hombres y seamos misioneros:**

Queremos mirar a María y aprender de ella a socorrer a nuestros hermanos, como hizo la Virgen con aquel matrimonio que estaba celebrando sus bodas en Caná de Galilea y se les acabó el vino. Ahí estaba María para ofrecer la solución: por un lado, le dice a Jesús: *no tienen vino* (Jn 2,3); por otro, les dice a los criados: *haced lo que él os diga* (Jn 2,5). *De la Mujer* (Jn 2,4) aprendamos que la misión nace de un encuentro siempre renovado con Cristo, que es quien nos capacita y nos envía; y aprendamos asimismo que la misión no puede consistir en otra cosa sino en hacer lo que *Jesús nos diga*.

Que el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, por medio de María, a quien en Madrid invocamos como Santa María de la Almudena, os bendiga a todos; bendiga asimismo a vuestras familias y comunidades cristianas; y, por vuestro medio, llegue su bendición y su noticia a todos los que habitáis y nos visitáis en Madrid.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Card. Osoro, arzobispo de Madrid

LA MADRE Y NUESTRO ENCUENTRO CON ELLA

10 al 16 de diciembre de 2018

La Iglesia acogió desde el inicio mismo de su misión a la Santísima Virgen María. Nunca sabremos agradecer al Señor el regalo que nos hizo cuando estaba en la Cruz y dijo a Juan: "Hijo, ahí tienes a tu Madre". Y al tiempo nos puso a todos en sus manos al decirle: "Mujer, ahí tienes a tu hijo". Desde aquel "Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo" hasta ese sí al pie de la Cruz, la Virgen nos muestra la plenitud que alcanza nuestra vida al ponerla en manos de Dios.

En Madrid estamos celebrando un Año Jubilar Mariano. Por la catedral, que es santuario de la Virgen, pasan creyentes de todos los lugares de España y del mundo y también hombres y mujeres que no creen. Cuando estoy allí, observo que donde más tiempo se quedan mirando, y muy a menudo se sientan, es ante nuestra Madre. Miran a Santa María; allí se sienten reconocidos, queridos, no son extraños, están en la casa de la que es Madre de todos los hombres. ¡Qué alegría da ver que María vive en el corazón del pueblo!

En este tiempo de Adviento os quiero presentar ocho rasgos fundamentales que, contemplando a la Virgen María, descubro como unas bienaventuranzas que el Señor nos quiere entregar:

a) La bienaventuranza de la grandeza que le viene a María de la fe en Dios, aun en momentos de oscuridad. Ella prefirió fiarse de Dios, de un Dios que nos ama incondicionalmente, de un Dios que ha querido establecer su presencia en medio de los hombres y que desea mantenerla a través de la Iglesia.

b) La bienaventuranza de la grandeza le viene también de su amor: nunca dejó de amar, nunca estuvo contra nadie. Incluso cuando vio con sus propios ojos cómo moría su Hijo Jesucristo en la Cruz, Ella continuó amando. Le pidió que fuese Madre de todos los hombres y Ella lo aceptó y visibilizó en el apóstol Juan.

c) La bienaventuranza de la grandeza que le viene de su sencillez: hizo natural lo sobrenatural, fácil lo difícil, simple lo complicado, ordinario lo extraordinario.

d) La bienaventuranza de la grandeza que le viene de su humildad: su elección para ser Madre de Dios no fue motivo para envanecerse, olvidó y nunca tuvo en cuenta lo que la hicieron, como cerrarle las puertas cuando iba a dar a luz.

e) La bienaventuranza de la grandeza que le viene de su obediencia, pues no pretendió determinar la forma de seguir a Dios, sino que dejó que Dios dispusiera de Ella como Él quisiera. Nos lo repite a nosotros en las bodas de Caná: "Haced lo que Él diga".

f) La bienaventuranza de la grandeza que le viene de su fidelidad, aun a costa de grandes sufrimientos. Sufrió cuanto humanamente se puede sufrir sin quejarse.

g) La bienaventuranza de la grandeza que le viene de su fortaleza: fue capaz de llevar una cruz encima, cantar el magnificat y hablar con tranquilidad de otras cosas.

h) La bienaventuranza de la grandeza que le viene de saber mantenerse junto a la Cruz de su Hijo como se lo pedía su corazón de Madre, de pie, repitiendo "Hágase tu voluntad" en unas circunstancias que ninguno de nosotros querría para sí mismo.

Ante estas bienaventuranzas, y con ellas, te hago tres propuestas:

1.- ¡Déjate preguntar por Dios teniendo delante a la Virgen María! Recita el magnificat antes de hacerte preguntas. La Virgen María expuso su vida delante de Dios y ante Dios y se dejó preguntar: ¿Dónde estás? ¿En quién y dónde pones el fundamento de tu vida? ¿Para qué y para quién vives? ¿Quién te da luz para hacer tus proyectos o tomar tus decisiones más importantes? ¿Quién te informó de que estás desnudo cuando no vives más que de tus propias fuerzas? ¿Quién te ha dicho que estás vacío? ¿Quién te hace ponerte frente a ti mismo para ver que sin Dios estás vacío y sin sentido? Déjate también hacer esta pregunta: ¿qué es lo que has hecho? ¿Desde dónde lo haces? ¿Qué haces con tu vida? ¿Qué haces por los demás y con los demás?

2.- ¡Atrévete y decídetes a vivir como hijo de Dios y hermano de todos los hombres! Experimenta la gran bendición de Dios que es vivir con, por y desde el amor de Dios. Ese amor que se nos ha manifestado y que podemos aprender de Cristo. María es la primera discípula de su Hijo, Ella nos enseña a ser hijos de Dios y hermanos de todos los hombres. A través de Santa María resuena siempre en nuestra vida la llamada a ser santos y a serlo encarnando esa realidad de la santidad en el contexto actual, con sus riesgos, desafíos y oportunidades. Esa es la santidad de la puerta de al lado de la que nos habla el Papa Francisco.

3.- ¡Déjate decir por Dios: "Alégrate, el Señor está contigo"! Para ello acerca la vida a nuestra Madre, ponte a su lado y escucha junto a Ella esas palabras que llenan y colman de alegría la vida de un ser humano, cayendo en la cuenta de que Dios cuenta contigo; te ama, desea que tú le hagas presente en este mundo. No temas: como a su Madre, te va a ayudar con su gracia y con su amor, te dará su fuerza para hacer lo que desde tus razonamientos te parece imposible. Solamente hace falta que te sitúes ante Dios como María, dile así: "Aquí me tienes Señor, me fío de Ti y me fío de tu Palabra".

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Cardenal Osoro, arzobispo de Madrid

EN PEREGRINACIÓN DE CONFIANZA ESTA NAVIDAD

17 al 23 de diciembre de 2018

Esta Navidad van a venir jóvenes de toda Europa a Madrid, convocados para vivir unos días con Jesucristo. Desde hace años, la Comunidad de Taizé elige estas fechas singulares para sus encuentros, entre otros motivos, porque el mismo Dios que nació en Belén quiere seguir acercándose a nosotros, desea hablarnos y nosotros escucharlo. ¿Cómo? A través del encuentro, los talleres sobre realidades diversas, la oración y la presencia de jóvenes de toda Europa que llegan a Madrid en esa peregrinación de confianza, queremos ver, al igual que los pastores de Belén o los Magos de Oriente, cómo Jesús se acerca a nuestra vida para volvernos a sorprender y hacernos valientes testigos de su amor y de su paz, así como peregrinos deseosos de pasar por esta tierra construyendo puentes entre todos los hombres.

Como todos los anteriores, este Encuentro Europeo de Jóvenes nos quiere motivar a vivir en verdad que, entre otras cosas, es vivir sabiendo que el nombre de Dios es "Dios con nosotros". ¡Qué fundamentos da a nuestra vida saber que hay un Dios que nos quiere, que nos cuida, que se ocupa y preocupa de nosotros! Un Dios de paz, de vida, de dar la mano a todos los hombres, de reconciliación, de miseri-

cordia. Cuando lo conoces y te acercas a Él, todo es nuevo; nos sitúa en la verdad, nos pasa como a los pastores que fueron a verlo a Belén o a los Magos, que tomaron un camino diferente.

Quisiera convocaros a este Encuentro Europeo de Jóvenes. Lo mejor es contemplar el misterio de Belén, detenernos ante esas imágenes que tantas veces hemos visto de Jesús, María y José.

Sorprendidos. Contemplemos a ese "Dios con nosotros" que viene a este mundo sin algaradas de ningún tipo y nos sorprende. Por medio del ángel pide a una mujer, María, que preste su vida para dar rostro humano a Dios por obra del Espíritu Santo; y cuenta con un hombre, José, al que le pide que sea custodio de la Virgen María y también del Hijo Jesús. Porque Dios quiere que acompañen a Jesús en su camino de crecimiento "en sabiduría, edad y gracia". ¡Qué sorpresa la de Dios! Seamos honrados para decir que, cuando pensamos en Él, pensamos en un Dios que se muestra a través de lo extraordinario, con manifestaciones deslumbrantes. Pues no, el Dios en quien creemos, que se hace Hombre, viene en la humildad. Cuando va a nacer, ni sitio encuentran para el parto y tienen que refugiarse en una cueva. La primera visita que reciben es la unos pastores sencillos que vivían a cielo raso y acogen el anuncio de que había nacido un salvador, escuchando el canto de los ángeles: "Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad". Cuando llegaron a Belén y vieron al Señor, quedaron sorprendidos y volvieron "dando gloria y alabanza a Dios". ¡Sorpréndete! Déjate mirar por Él, viene así para mostrarte el verdadero rostro de Dios y del hombre. Nuestro Dios es un Dios de sorpresas.

Valientes. Guiados por la estrella, los Magos de Oriente llegaron a Jerusalén preguntando: "¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? [...] Venimos a adorarlo". Les pidieron que volvieran para decir dónde estaba, pero ellos se fueron por otro camino. Porque quien se encuentra con Jesús, inicia otro camino, se entusiasma con el camino de Cristo, que es camino de entrega, servicio y amor incondicional a todos, de hacernos peregrinos de confianza. A quien ha confiado en nosotros mostrándonos su rostro, hemos de devolverle nuestra confianza y manifestarla en la historia concreta de los hombres con los que vivimos. No podemos más que vivir valientemente, como los primeros discípulos, que desconcertaban a las gentes por su modo de ser, vivir y actuar. Se hacía con un anuncio nuevo: "Dios con nosotros". Se expresaba con un lenguaje nuevo: el más universal, que es el del amor. Se reflejaba en su valentía, su franqueza, su libertad y su valor.

Peregrinando en confianza. Como nos dice el Papa Francisco, no podemos ser "una Iglesia débil, enferma, moribunda que tiene que ir a cuidados intensivos". Hay que escuchar una y otra vez a Jesús diciendo: "Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo". No queremos ser elemento decorativo, por ello no dudamos en salir y encontrarnos con la gente, y anunciar el mensaje vivo y actual de Cristo. Nos hacemos peregrinos de confianza, de una confianza ilimitada en Dios y en los hombres, porque sabemos que en lo más profundo del corazón están marcados y diseñados para ser imágenes de Dios.

En Madrid deseamos seguir la peregrinación de confianza en esta tierra. Queremos y deseamos hacerlo viviendo en la acogida de Cristo en nuestras vidas, que trae como consecuencia la acogida de todos los hombres que encontremos por el camino. Por eso, del 28 de diciembre al 1 de enero, jóvenes de toda Europa vivirán estas bienaventuranzas en nuestra ciudad:

a) Bienaventurados quienes peregrinan y acogen en su vida a Dios y a los hermanos y dan la posibilidad de formular existencialmente que Cristo tiene hoy un lugar donde vivir dignamente.

b) Bienaventurados quienes peregrinan y acogen en su vida al prójimo, porque saben que es devolver a Dios lo que hace con nosotros que somos su imagen.

c) Bienaventurados quienes peregrinan y acogen porque saben que ello supone vivir con el corazón de Cristo que late para todos los hombres.

d) Bienaventurados quienes peregrinan y acogen desde la fe y adhesión total a Cristo, porque saben que tenemos un mandamiento principal ("Amaos los unos a los otros como yo os he amado") que responde a una manera nueva de vivir.

e) Bienaventurados quienes experimentan que peregrinar y acoger es valorar al desconocido en su identidad más profunda y radical, que nos hace preguntarnos: ¿dónde está tu hermano?, ¿qué necesita? ¿lo acompañas en el camino de la vida?

f) Bienaventurados quienes saben que peregrinar y acoger es una manera clara de luchar contra el descarte y lo hacen con rostros concretos.

g) Bienaventurados quienes peregrinan y acogen porque saben que tenemos en nuestras manos el gran proyecto que Dios nos hizo a todos los hombres: ser una gran familia de hermanos, preocupados los unos de los otros.

h) Bienaventurados quienes saben que, para peregrinar y acoger, tienen que tener esa experiencia paulina para agrandar el corazón al modo de Cristo que dio la vida por todos los hombres: "No soy yo, es Cristo quien vive en mí".

Con gran afecto y con el deseo de que continuemos la peregrinación de confianza desde la acogida que cura y sana, levanta y da la mano, suscita y eleva, no pone fronteras, derriba muros, da horizontes siempre nuevos y fomenta la vida de fraternidad, os bendice,

† Carlos, Card. Osoro, arzobispo de Madrid

PEREGRINOS CONFIADOS DE LA LUZ

24 al 30 de diciembre de 2018

Hay una única Luz que elimina toda sombra. Y esa Luz tiene un nombre y tiene un rostro: Jesús, el Hijo de Dios, engendrado por obra del Espíritu Santo y nacido de la Virgen María en Belén de Judá. No hay otra Luz que ilumine más y mejor. ¡Qué pasión por nosotros, los hombres, manifiesta Dios! Desciende hasta un establo para que todos lo podamos ver y tocar, encontrarlo, abrazarlo, y que su amor, su bondad y su entrega nos alcancen, para que podamos dar lo mismo que Él nos ha dado.

Madrid acoge estos días el Encuentro Europeo de Jóvenes organizado por la Comunidad de Taizé. A través de la oración, el silencio y diversos talleres, jóvenes de toda Europa van a realizar una peregrinación de confianza. Seguro que este encuentro nos permite profundizar más y más en la necesidad de contemplar a Jesucristo, el Hijo de Dios, Dios mismo, Dios de Dios, que se hizo Hombre. El eterno hoy de Dios ha descendido en el hoy efímero del mundo y nos arrastra, nos hace entrar en el hoy de Dios que es perenne. ¡Qué fuerza tiene entrar en esta dinámica! Mira cómo Dios se hace pequeño. Contempla cómo puede hacerse tan

pequeño, que puede ir y venir a nuestro encuentro, pues Él no ha querido estar en la distancia, sino en la cercanía total a los hombres, por y para eso se hizo Hombre. Y lo hace como un niño pequeño, de tal manera que podamos amarlo, cogerlo, abrazarlo.

En este momento de la historia, la humanidad entera busca luz. Aquí podemos inscribir nuestra peregrinación de confianza. Los desencuentros sabemos a dónde nos llevan. Dios mismo inicia en Jesús la cultura del encuentro: Él eliminó distancias y se hizo cercano a los hombres de todos los tiempos. Necesitamos ser protagonistas unidos a Jesucristo, que se fragüe esta cultura del encuentro y que no sea una palabra o una expresión más de las muchas que decimos en nuestra vida. La humanidad siente la necesidad de eliminar de esta tierra los desencuentros. Jesucristo se nos ofrece desde hace XXI siglos. Desde Belén ha llegado la noticia a todos los rincones de la Tierra de que hay una Luz que entrega la paz, el asombro y la alegría: "Dios se ha hecho hombre". Como tantas veces hemos escuchado, las palabras del profeta Isaías siguen resonando en medio de esta humanidad: "El pueblo que caminaba en tinieblas vio una Luz grande".

En esta Navidad, nace el deseo de participar y realizar la peregrinación de confianza para así salir de nosotros mismos. Y esto siempre lo provoca el encuentro con la Belleza, que para nosotros los cristianos es Jesucristo. Hay necesidad de dar al hombre una saludable sacudida. Este Encuentro Europeo de Jóvenes nos va a sacar de la resignación, del acomodamiento del día a día que nos hace sufrir y centrarnos en nosotros mismos. En la oración y el silencio, en la conversación abierta y sincera, en la contemplación de realidades muy diferentes, nos despertaremos, abriremos la mente y el corazón. Como decía Dostoievski, "la humanidad puede vivir sin la ciencia, puede vivir sin pan, pero nunca podrá vivir sin la belleza, porque ya no habrá motivo para estar en el mundo. Todo el secreto está aquí, toda la historia está aquí". Y la Belleza más grande la encontramos en la oración y en el silencio. Esta Belleza impresiona, nos recuerda quién es el hombre y quién es Dios, nos pone en marcha, nos llena de esperanza, nos da valentía para vivir a fondo nuestra existencia.

En esta Navidad, os propongo entrar en esta peregrinación de confianza:

1. Dos premisas necesarias: silencio y escucha. Nos permiten entrar en la oración. Con el silencio acallamos el ser, la imaginación, todo aquello que pueda estorbarnos. ¿Y sabéis cómo tenemos que entrar en la oración? Como nos

enseñó Jesús: como pobres, nunca como ricos. Hemos de reconocer que nuestra máxima pobreza está en que no sabemos rezar, pues nuestros silencios muy a menudo no saben escuchar y acoger y por ello no son silencios vivificadores. Si hemos excluido a Dios, que llena de sí todo espacio, los hombres no podemos soportar el silencio; en el silencio sentimos el vacío y por eso cualquier ruido, aunque sea duro, nos parece más agradable. Este hombre incapaz de hacer silencio, de entrar en relación con Dios, convive con cada uno de nosotros. Aquí adquiere una importancia capital la capacidad de escucha. La escucha es una palabra clave en la Biblia. Quizá para poder entender esto tengamos que dirigir nuestra atención a María la de Betania, a su capacidad de escucha (cfr. Lc 10, 38-42) que sigue al Buen Samaritano (cfr. Lc 10, 29-39). No se trata de una escucha pasiva, es escucha que hace vibrar, que involucra, que me atañe, que me descubre a mí también. ¿Qué es ser hombres o mujeres según María la de Betania? Se trata de ser descubridores del misterio de nosotros mismos en la escucha de la Palabra, ayudados de quien es más grande que nosotros mismos; en definitiva, se trata de estar abiertos al discurso de Dios que es gratuito y benévolo. Tengamos en cuenta que somos escucha y don y nos realizamos en la gratuidad.

2. Dos momentos importantes: recogimiento y dolor-prueba. Para encontrar a Dios tenemos que retirar nuestras fuerzas dentro de nosotros mismos y concentrarnos, sustraernos. Esto es el recogimiento. Es verdad que el recogimiento es un secreto que hemos de alcanzar y que hay que pedir. Pero es necesario sustraernos de tantas y tan variadas cosas que hacemos, y concentrarnos en lo que es esencial y motiva nuestra existencia. Y el segundo momento es lo que llamo dolor-prueba; ante tantas y variadas circunstancias podemos perder la serenidad y es necesario preguntarse una y otra vez: "¿Quién eres tú, Señor?". Y saber escuchar la respuesta: "Yo soy aquel que nunca te abandonará. Yo te protegeré adondequiera que vayas".

3. Asumamos las características de la oración cristiana descritas en el padrenuestro. La llamamos cristiana porque parte de Jesucristo. En ella buscamos ver y cumplir la voluntad de Dios: "Padre, [...] no sea como yo quiero, sino como quieres tú" (Mt 26, 39). Rezamos para cumplir su voluntad, para ponernos y entregarnos en sus manos con confianza y con su amor. En el padrenuestro encontramos esas características: en la palabra Padre nos metemos en la atmósfera de la plegaria y, cuando pedimos que venga su Reino, expresamos el anhelo por un reino de justicia, de fraternidad, de derrota de la muerte... Escuchar a Dios significa en concreto escuchar su Palabra. Me permito animaros a utilizar el método patrístico

de la lectio divina, que tiene tres peldaños: lectio, meditatio (con la mente y el corazón), oratio o contemplatio (realizada en espíritu y verdad, cuyo centro de referencia es la persona de Jesús).

Desde esta realidad, Dios con nosotros, la Navidad se convierte en la fiesta de los regalos para imitar a Dios que se ha dado a sí mismo y que por nosotros asume el tiempo. ¡Dejemos que esta verdad haga mella en nuestro corazón, nuestra alma y nuestra mente! Abramos sin ningún miedo nuestro tiempo a Dios, pues es este contenido el que ha de tener la peregrinación de confianza.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Card. Osoro, arzobispo de Madrid

HOMILÍAS

HOMILÍA DEL CARDENAL OSORO EN LA VIGILIA DE LA SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

(07-12-2018)

Queridos hermanos sacerdotes. Vicarios episcopales. Miembros de la vida consagrada. Queridos hermanos y hermanas.

La Iglesia ha querido que esta fiesta de la Inmaculada Concepción estuviera presente en el marco de este tiempo de Adviento que nos prepara para la celebración de la Navidad. La Madre de Dios en esta fiesta de la Inmaculada Concepción tiene una fuerza singular para todos, pero alcanza en la tradición de la vida cristiana en España una fuerza extraordinaria que sigue animando a quienes formamos parte de la Iglesia. La Santísima Virgen María nos anima y nos alienta, nos impulsa a descubrir en nuestra Madre en ella el lugar que le corresponde en la Iglesia. Ella es figura y modelo de la Iglesia. Es la primera creyente. Es la primera discípula misionera. La que una vez que dijo a Dios "hágase en mí según tu palabra", realiza el camino de salir y entregar lo más significativo de un creyente: mostrar con obras el rostro de un Dios que se acerca a la historia concreta de los hombres, y hacernos ver que lo más valioso y donde alcanza la plenitud el ser humano es cuando nos

ponemos en manos de Dios, llevando a Dios, dejando ciertamente ocupar la vida entera por Dios, que es quien hace posible que el ser humano sienta y perciba la vida de un modo nuevo. Ella hizo saltar de gozo a un niño que no había nacido; porque llevaba a Dios; y le hizo saltar en el vientre de Isabel, la prima de María; e hizo prorrumpir a Isabel en reconocer que lo más valioso para el ser humano y para construir la humanidad es fiarse de Dios. "Dichosa tú que has creído, que lo que te ha dicho el Señor se cumplirá".

Hermanos y hermanas: estamos celebrando en Madrid un Año jubilar Mariano. Pasan por esta catedral, que es santuario de la Virgen, creyentes de todos los lugares de España y del mundo. También hombres y mujeres que no creyendo visitan esta catedral. Y lo que más miran siempre es a nuestra Madre. Madre de todos los hombres. Y es que María vive en el corazón del pueblo. Y el pueblo admira a quien ha dejado memoria en el alma y en el horizonte de nuestra historia. Nuestra cultura está marcada por el corazón. Somos creados para la amistad, para el afecto, para la fraternidad, para construir este mundo como una gran familia: la familia de los hijos de Dios. Somos un pueblo que se caracteriza por su sensibilidad y por la gratitud a quien nos une a todos, la Madre. Madrid es una ciudad que ha sido capaz de hacerse habitable con hombres y mujeres venidos de toda España, y hoy de todos los países de la tierra. Pero hay una singularidad especial, pues la Madre, la Virgen María, nos da las mismas resonancias filiales y aún con mayor intensidad que las que nos dieron y nos dan nuestras madres cuando nos llaman hijos. Y por ello venimos a ver el rostro de nuestra Madre. Entre nosotros es muy difícil no ver a muchos que pasan por aquí venidos de todos los lugares del mundo sin hacer un saludo a quien mostró el rostro de Dios. Y, en esta advocación de la Inmaculada Concepción, venimos nosotros a hacerlo.

Hermanos y hermanas. La Inmaculada Concepción. Ella muestra sin reparos los rasgos fundamentales que hemos de tener también nosotros. Que yo concentro en ocho grandes bienaventuranzas que nos da la Santísima Virgen María, que nos acerca precisamente en esta fiesta de la Inmaculada Concepción:

1- La grandeza que le viene de la fe en Dios. Aún en momentos de oscuridad, Ella prefiere fiarse de Dios. De un Dios que nos ama incondicionalmente.

2- Su grandeza le viene de su amor. Nunca dejó de amar. Nunca estuvo contra nadie. Incluso cuando vio con sus propios ojos cómo moría en la Cruz su

Hijo, Ella continúa amando, y su Hijo la pidió que fuese Madre de todos los hombres. También de los que le estaban matando.

3- Su grandeza le viene de su sencillez. Hizo natural lo sobrenatural. Fácil lo difícil. Simple lo complicado. Ordinario lo extraordinario: traer a este mundo nada más y nada menos que el rostro de Dios. A Dios mismo.

4- Su grandeza le viene de su humildad. Su elección para ser Madre de Dios no fue motivo para envanecerse. Olvidó y nunca tuvo en cuenta lo que la hicieron: cerrarlas las puertas cuando iba a dar a luz y no tenía sitio o lugar. Le viene la grandeza de su humildad, queridos hermanos.

5- Su grandeza le viene de su obediencia, que no pretendió determinar la forma de seguir a Dios, sino que dejó que Dios dispusiera de Ella como Él quisiera. "Haced lo que Él diga" nos dijo a nosotros también, en las bodas de Caná.

6- Su grandeza le viene de su fidelidad, aún a costa de grandes sufrimientos. Sufrir cuanto humanamente se puede sufrir, sin quejarse absolutamente. Cuando no tenía lugar para dar a luz, en Belén; en la Cruz; en la soledad de la Cruz.

7- Su grandeza y su grandeza le viene de la fortaleza que tenía. De ser capaz de llevar una Cruz encima, y de ser capaz de cantar un cántico nuevo, el Magníficat, y de hablar con tranquilidad de otras cosas. "Proclama mi alma la grandeza de Dios, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador".

8- Su grandeza le viene de saber mantenerse junto a la Cruz de su Hijo, como se lo pedía su corazón de Madre: de pie, repitiendo "hágase tu voluntad". "Aquí me tienes". En unas circunstancias que ninguno de nosotros querríamos para nosotros mismos.

Queridos hermanos y hermanas: en esta fiesta de la Inmaculada, acoged su fe, acoged su amor, acoged su sencillez, acoged su humildad, acoged su obediencia, acoged su debilidad, acoged su fortaleza. Acoged el manteneros en pie frente a todas las circunstancias que puedan llegar a nuestra vida, mirando de frente a Dios.

Pues desde estas bienaventuranzas, queridos hermanos y hermanas, que nos dan un rostro de la Santísima Virgen María, quiero acercar hoy a vuestro cora-

zón tres realidades que la Palabra de Dios nos ha mostrado cuando la hemos proclamado. Que si las acogemos nos ayudan a vivir estas bienaventuranzas:

1. Dejaos interpelar por Dios, queridos hermanos. Nos lo ha dicho la primera lectura que hemos proclamado: la Virgen María puso su vida delante de Dios y ante Dios, y se dejó preguntar. Hoy el Señor se hace presente en nuestra vida a través de la Virgen María. Y, como a nuestros primeros padres, nos hace estas preguntas: ¿Dónde estás? ¿En quién y dónde pones el fundamento de tu vida? ¿Para qué y para quién vives? ¿Quién te da luz para hacer tus proyectos, o para tomar tus decisiones más importantes? ¿Quién te informó que estabas desnudo, que no tienes nada si te alejas de Dios? ¿Quién te hace ponerte frente a ti mismo para ver que sin Dios estamos vacíos y sin sentido? Y déjate también hacer esta pregunta: ¿Qué es lo que has hecho? ¿Qué es? ¿Qué haces con tu vida? ¿Qué haces por los demás y con los demás?. Y contempla lo que hizo María. Déjate interpelar por Dios.

2. ¡Atrévete a vivir como hijo de Dios! ¡Decídetes a ser hermano de todos los hombres! Lo habéis escuchado en la segunda lectura que hemos proclamado: Experimenta la gran bendición de Dios que es saber que Él, que Dios, en Cristo, nos ha elegido para ser santo e irreprochable por el amor. Vivamos con el amor de Dios, como María. Aprendamos en Cristo a ser hijo de Dios y aprendamos de Cristo a ser hermanos de todos los hombres. Dejemos que a través de Santa María resuene en nuestra vida la llamada a ser santos, y a serlo encarnados en la realidad cotidiana, en el contexto con los riesgos, con los desafíos y con las oportunidades que tenemos. Seamos, como nos decía el apóstol Pablo, alabanza de su gloria. Como lo hicieron personas cercanas a nosotros, quizá nuestros abuelos, nuestros padres, que quizá su vida no fue absolutamente perfecta, pero aún en medio de las imperfecciones siguieron adelante, agradaron al Señor y nos regalaron la fe. Esta es la santidad. El Papa Francisco nos habla de ella. De los santos de la puerta de al lado. De los santos y de las santas que vivieron o viven cerca de nosotros, y que son reflejo real de la presencia de Dios en medio de nosotros. Queridos hermanos: en esta fiesta de la Virgen, atrévete a vivir como hijo de Dios. Atrévete y decídetes a ser hermano de todos los hombres.

3. Dejemos que el Señor nos diga las mismas palabras que dijo a la Inmaculada Concepción: "Alégrate. El Señor está contigo". Lo habéis escuchado en el evangelio que hemos proclamado. Acerca tu vida a nuestra Madre. Acerquemos nuestra vida a la Inmaculada Concepción. Pongámonos a su lado. Escuche-

mos junto a nuestra Madre, en el calor de sentirnos hijos de Dios, esas palabras que llenan y colman de alegría la vida de un ser humano: "alégrate. El Señor está contigo". Cuenta contigo. Te ama. Te quiere. Desea que tú le hagas presente en este mundo. No temas. Él, lo mismo que a nuestra Madre, nos va a ayudar con su gracia y con su amor. Y nos dará la fuerza para hacer lo que desde todos los razonamientos que hacemos nosotros a veces en la vida nos parece que no podemos alcanzar nada, que es imposible. Es posible con la ayuda de Dios. Como lo vivió, lo experimentó y nos lo regaló la Santísima Virgen María, nada es imposible para Dios. Solamente hace falta que nosotros nos situemos ante Dios como lo hizo María, diciéndoles: aquí me tienes, Señor. Me fío de ti. Y me fío de tu Palabra.

Queridos hermanos y hermanas: junto a Jesucristo, que se va a hacer realmente presente en el misterio de la Eucaristía, con la oración mariana más antigua que conoce la Iglesia, todos nos volvemos hacia la Virgen María para decirla: Eres el gozo, eres la gloria, eres el honor de nuestro pueblo. "A tu amparo y protección, Madre de Dios, acudimos. No desprecies nuestras súplicas. Y de todos los peligros, Virgen gloriosa y bendita, defiéndenos siempre a tus hijos".

En la celebración de la Eucaristía, te decimos Madre que nos dejaremos interpelar por Dios. Que nos atreveremos a vivir como hijos de Dios. Y nos decidiremos a descubrir que todos los que se acerquen a nuestra vida son mis hermanos. Y responderé como tal a quienes se acerquen. Y dejaré que lleguen a mi corazón las palabras que llegaron al tuyo: "Alégrate. El Señor está contigo". Amén.

HOMILÍA DEL CARDENAL OSORO EN LA MISA DE LA SAGRADA FAMILIA

(30-12-2018)

Querido hermano Joseph, cardenal arzobispo de Bruselas. Querido señor Nuncio en España. Querido don Antonio, obispo de Teruel. Queridos Santos y José, obispos auxiliares de Madrid. Queridos hermanos sacerdotes. Permitidme que tenga un saludo especial para el hermano Alois y para los miembros de la Comunidad de Taizé que están con nosotros esta mañana, pero que sabéis que están con nosotros durante estos días en este encuentro de jóvenes de Europa. Muchas gracias a ti, hermano, y en ti a todos los hermanos y a toda la Comunidad por vuestra presencia en Madrid. Gracias.

Hermanos y hermanas: hoy es un día especial para nosotros. La Iglesia comienza en la familia. En familias. Será Iglesia doméstica, como dice y nos recuerda el Concilio Vaticano II. Y hoy celebramos el día de la Sagrada Familia. Una familia que quiere seguir los caminos marcados por Dios; que quiere poner en el centro de la casa a quienes forman la familia: los padres y los hijos, todos, como nos decía el salmo 127, alrededor de la mesa, y quizás en ningún lugar como este mo-

mento lo podemos entender mejor que en la celebración de la Eucaristía. Y una familia que, siguiendo los caminos del Señor y alrededor de la mesa, viven la gran bendición que da Dios a los hombres.

Yo quisiera acercar a vuestra vida tres aspectos de la familia que los podríamos sintetizar en esta frase: la belleza de la familia formada por elegidos de Dios que tenemos un modelo de familia, la familia de Nazaret.

Me detengo en la primera parte: la belleza de la familia. Habéis escuchado la primera lectura del libro del Eclesiástico: aparece ahí el padre, la madre, los hijos; el padre y la madre que viven la honradez de vivir de cara a Dios, los hijos que viven el cariño de los padres, y también el cariño de ellos hacia los padres; ellos se sienten amados, pero también sienten que tienen necesidad de amar a los padres. Se aman todos entre sí. A todos les une una fuerza: la fuerza del amor. Redimensionado ese amor con las medidas que Dios nos da, y que se nos han revelado en Jesucristo nuestro Señor, alcanzan su máximo esplendor y su máxima belleza.

Queridos hermanos: la familia tiene una belleza singular y especial. Remitamos nuestra vida a la familia de Nazaret. María, esta madre que ha puesto toda su vida en manos de Dios, ha dejado que Dios entre en su existencia con todas las consecuencias. Aquí estoy Señor. José, que le ha dicho a Dios un sí absoluto también en fe. Vive absolutamente en fe todo lo acontecido, pero Dios le regala la grandeza de formular la existencia de esa manera tan bella que se formula cuando se acoge a Dios y se cree en Dios. Y en nuestro Señor Jesucristo, que revela también lo que es su Hijo viviendo sometido a sus padres: es Dios, pero ha querido estar y regalarnos lo que significa y lo que es estar en una familia, donde lo que se deben unos a otros es el amor solamente. Y el amor con una medida: la medida que nos da Dios a ese amor. Que va más allá de nosotros mismos, alcanza más allá y, por tanto, alcanza también a quienes nos rodean.

Queridos hermanos: cómo no comprometernos en vivir la belleza de la familia, cómo no comprometernos en anunciar esta belleza de la familia, cómo no descubrir que en esta sociedad en la que estamos necesitamos recuperar la fuerza y la belleza singular que tiene la familia. Donde las fuerzas que miden las relaciones entre unos y otros son las fuerzas que nos vienen de Jesucristo nuestro Señor: la medida del amor. La misma que nos enseña Jesús cuando nos dice: tanto amó Dios al mundo que le dio a su hijo, y nadie tiene amor más grande que el que da la vida. Esto es lo que nos pide el Señor. Y aquí es donde adquiere la belleza de la familia

cuando el padre, la madre y los hijos viven estas relaciones formuladas, no por teorías, sino por la fuerza misma del amor.

Alcancemos la belleza de la familia. Sí. Una familia formada por elegidos de Dios. Habéis escuchado al apóstol Pablo en la carta a los Colosenses, en la que nos dice que somos elegidos. Hemos sido elegidos. Y hemos sido revestidos, queridos hermanos. Por el bautismo hemos sido revestidos de compasión, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia. Hemos sido capacitados para perdonar como el Señor lo hace con cada uno de nosotros. El mismo perdón que el Señor nos regala a cada uno, Él quiere que lo regalemos también a quienes están a nuestro lado.

La belleza de la familia formada por los elegidos de Dios. El culmen de todo amor. El culmen de todo el amor de unos por otros, está en la unidad de la familia. En la paz que se crea en la familia. Que nos hace ser un solo cuerpo. Por eso, queridos hermanos, hoy agradecemos al Señor lo que Él nos dice que es la familia cristiana. Agradecemos al Señor tantas y tantas familias que viven con este agradecimiento. Agradecemos al Señor que podamos alimentarnos permanentemente de su palabra. Que podamos enseñarnos los unos a los otros. Que seamos maestros en la familia los unos de los otros. Pero no maestros de cualquier cosa, sino del amor mismo de Jesucristo que nos debemos los unos a los otros. Ese el cántico nuevo que tenemos que hacer precisamente en la familia. En la familia somos todos pastores los unos de los otros. Nos pastoreamos mutuamente los unos a los otros. Y precisamente porque nos pastoreamos, regalamos compasión, bondad, humildad, mansedumbre, proximidad, paciencia, projesimidad, formada por elegidos, queridos hermanos. Y tenemos un modelo: la familia de Nazaret. Sí. Lo habéis escuchado en el Evangelio que hemos proclamado. Quizás para comprender este Evangelio, os dais cuenta que es necesario retrotraernos a los tiempos de Jesús, cuando la familia era nuclear, formada no solamente... no existía la familia de hoy, era mucho más amplia. Era una especie de clan, de familia patriarcal. Y toda la familia fueron, subieron a Jerusalén: hermanos, tíos, primos... Formaba una unidad sociológica. Y esta es la familia que sube a Jerusalén. Y ahí es donde se pierde Jesús. Se dan cuenta de que Jesús no está en el grupo de la peregrinación. Y José y María vuelven a Jerusalén. Vuelven a buscarlo. Y recordad estas palabras que hemos escuchado en el Evangelio: hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira que te buscábamos tu padre y yo. La respuesta de Jesús ya la habéis escuchado: ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que debía estar en las cosas de mi padre?.

Queridos hermanos: María, al decir tu padre, se refería a José. Pero cuando Jesús dice "mi padre", ¿"no sabíais que yo debía estar ocupado en las cosas de mi padre?", se está refiriendo a Dios. "Tu padre y yo te buscábamos". Y Jesús corrige: yo debía estar en la casa de mi padre. Es como si Jesús dijera: Dios es mi padre, pertenezco a Él, con Él estoy, yo estoy en mi Padre. Esta es la palabra clave: es mi Padre. Y en las relaciones familiares, queridos hermanos, esta es una palabra clave. Si a Dios le entendemos de otra manera, el Dios que nos ha revelado Jesús es al que Él se dirige cuando le encuentra María. "Debo estar ocupado en las cosas de mi padre". Padre que nos hace hijos, que nos hace hermanos. Y en una familia nos hace hermanos, a todos. Y ocupados los unos de los otros.

El Evangelio nos dice que ni María ni José comprendieron aquello; pero ellos, sin embargo, relata la Virgen María, María conservaba todas esas cosas en su corazón. Es decir, María es el modelo de creyente que acoge la palabra en su corazón. Y representa la Iglesia que acoge la palabra en su interior. Y el Evangelio, si os dais cuenta, termina diciendo que Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura, en gracia ante Dios y ante los hombres. Es decir: crece en la relación con Dios, que esta es también la tarea nuestra. Crecer. Ir creciendo cada día. Liberando nuestras riquezas. lo que cada uno somos de fondo, y avanzando hacia esa plenitud que nos hace encontrarnos con el Señor y nos hace descubrir precisamente la grandeza de la familia de Dios.

Hoy celebramos la Sagrada Familia. Estamos celebrando la Sagrada Familia. Recordemos, queridos hermanos: tenemos que ocuparnos de las cosas de Dios. Porque cuando nos ocupamos de las cosas de Dios resulta que yo me ocupo de las cosas del hermano. Necesariamente. Porque Dios se ha ocupado de nosotros. Ha venido a nuestra vida, a nuestra historia. Lo estamos celebrando estos días: ha nacido entre nosotros, nos está acompañando a nosotros. ¿Quién puede decir que es discípulo de Jesús y deja de acompañar a los demás? ¿Quién puede decir que es discípulo de Jesús, y a los más inmediatos no les ama con el mismo amor de Jesús?.

Tenemos un modelo,: la familia de Nazaret.

Hermanos y hermanas: en esta fiesta de la Sagrada Familia, yo os convoco a vivir la belleza de la familia cristiana. La belleza de las relaciones que impone e implica el decir que somos discípulos de Cristo, miembros de la Iglesia. Lo que significa esa iglesia doméstica. Esa iglesia que se vive en toda su intensidad entre los padres y los hijos; entre los hijos y los padres. Esa iglesia que manifiesta el amor del

Señor. Que lo manifiesta en sus relaciones. La belleza de la familia formada por los elegidos de Dios, que no son santos: santo solo es Jesucristo. Solo es Dios, el santo de los santos. Los demás participamos de esa santidad cuando vivimos la compasión, la bondad, la humildad, la mansedumbre y la paciencia. Cuando logramos mantener la unidad y la paz en la vida de la familia, de la iglesia doméstica, y en la vida de toda la Iglesia. Cuando tenemos como modelo a la familia de Nazaret que, como os habéis dado cuenta, la síntesis quizás del Evangelio está aquí: ¿no sabéis que me debo de ocupar de las cosas de mi Padre?. María conservaba estas cosas en su corazón.

Remitamos nuestra vida, queridas familias, a Dios permanentemente. Remitamos nuestra vida a Jesucristo nuestro Señor, que se va hacer realmente presente aquí, en el misterio de la Eucaristía, entre nosotros. Este Jesús que quiso venir al mundo, y tener un padre y una madre, y enseñarnos a nosotros. Porque, queridos hermanos, solo existen dos laderas para venir a esta existencia: padre y madre. Sin estas laderas, ninguno de nosotros estaríamos aquí.

Conservemos. Queramos. Descubramos lo que significa vivir en la familia cristiana. Acompañados por la familia de Nazaret.

Que el Señor os bendiga y os guarde siempre.

Quisiera tener un recuerdo especial también para aquellos que están siguiendo esta celebración en todas partes de España por Radio María. Que el Señor os bendiga a las familias que estáis siguiendo esta celebración a través de Radio María.

A todos, que el Señor nos convoque a revitalizar su amor en nuestra vida para construir familia.

Amén.

VICARÍA GENERAL

COLECTAS IMPERADAS PARA EL AÑO 2019

Campaña contra el hambre	10 de febrero
Día del Seminario	17 de marzo
Santos Lugares	19 de abril (Viernes Santo)
Campaña contra el paro	28 de abril
Día Nacional de Caridad	23 de junio
Óbolo de San Pedro	30 de junio
Domund	20 de octubre
Día de la Iglesia Diocesana	10 de noviembre

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

ADSCRITOS:

- **A Sagrado Corazón de Jesús:** D. Julio Alberto Ospina Sierra.

OTROS OFICIOS:

- **Coordinador de Pastoral Social e Innovación de la Vicaría V:**
D. Javier Martín Langa
- **Capellán Mayor de la Asociación Pública de Fieles "CONGREGACIÓN DE SAN PEDRO APÓSTOL DE PRESBITEROS SECULARES NATURALES DE MADRID":** D. Gregorio Roldán Collado.

DEFUNCIONES

– El domingo 2 de diciembre falleció el sacerdote D. FORTUNATO GARCÍA DÍAZ-VILLALVILLA. En la actualidad era colaborador de la parroquia Nuestra Señora de las Delicias.

– El domingo 2 de diciembre falleció el sacerdote D. DANIEL PUENTE ÁLVAREZ, a los 75 años de edad. Era diocesano de Madrid. Ha desempeñado los siguientes ministerios: coadjutor de San Germán, coadjutor, administrador parroquial y párroco de Santa María Micaela y San Enrique.

Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él la Gloria de la resurrección.

SAGRADAS ÓRDENES

El día 15 de diciembre de 2018, el Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Carlos Osoro Sierra, Cardenal-Arzbispo de Madrid, confirió, en la Parroquia de Virgen Peregrina, de Madrid, el Sagrado Orden del Presbiterado al **Rvdo. P. Andriy Havlich, O.M.I.**

ASOCIACIONES Y FUNDACIONES CANÓNICAS

ERECCIÓN Y APROBACIÓN DE ESTATUTOS.-

- **Asociación Pública de Fieles "Real Cofradía de Nuestra Señora la Santísima Virgen de la Cabeza y Glorioso Mártir San Blas"** (12-12-2018).
- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad del Santísimo Sacramento", de Pinilla del Valle** (12-12-2018).
- **Asociación Pública de Fieles "Real e Ilustre Congregación de Nuestra Señora de Valvanera"** (14-12-2018).

EXTINCIÓN.-

- **Asociación Pública de Fieles "Centro Misionero Ad Gentes"** (14-12-2018).
- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de Nuestra Señora de Fátima"** (14-12-2108).

NOMBRAMIENTO DE PRESIDENTE.-

- **Asociación Pública de Fieles "Venerable Congregación de San Pedro Apóstol de Presbíteros Seculares Naturales de Madrid":** D. Gregorio Roldán Collado (11-12-2018).
- **Asociación Pública de Fieles "Real Congregación de Arquitectos de Nuestra Señora de Belén en su Huida a Egipto":** D. Vicente Sánchez de León Pacheco (12-12-2018).
- **Asociación Pública de Fieles "Real Cofradía de Nuestra Señora la Santísima Virgen de la Cabeza y Glorioso Mártir San Blas":** D. Eleuterio Muñoz García (12-12-2018).
- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad del Santísimo Sacramento", de Pinilla del Valle:** Dña. Felicidad Arribas Gibello (12-12-2018).
- **Asociación Pública de Fieles "Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia y San Miguel Arcángel", de Pedrezuela:** Dña. Yolanda Esther González Gabriel (12-12-2018).
- **Asociación Pública de Fieles "Real e Ilustre y Primitiva Hermandad Sacramental de la Santísima Trinidad, Esclavitud de Nuestra Señora del Carmen y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de las Angustias (Los Gitanos)":** D. Julio Cabrera Romano (12-12-2018).
- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de la Virgen del Rosario", de Majadahonda:** Dña. Beatriz Granizo Garcimartín (12-12-2018).
- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de la Estrella":** D. Enrique Úbeda Moreno (12-12-2018).
- **Asociación Pública de Fieles "Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús "El Divino Cautivo"":** D. Juan Manuel García Gay (12-12-2018).
- **Asociación Privada de Fieles "Hermandad de Romeros de la Virgen de Gracia", de San Lorenzo de El Escorial:** D. José Ramón Luis-Yagüe Sánchez (14-12-2018).
- **Asociación Pública de Fieles "Real e Ilustre Congregación de Nuestra Señora de Valvanera":** D. José Antonio Escartín e Ipiens (14-12-2018).

- **Asociación Privada de Fieles "Hermandad de Nuestra Señora de los Remedios", de Colmenar Viejo:** D. Eugenio Romera de la Morena (14-12-2108).

- **Asociación Pública de Fieles "Muy Ilustre Hermandad Sacramental y Penitencial Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Amor en su Entrada Triunfal en Jerusalén, María Santísima de la Anunciación y Nuestra Señora del Rosario, Patriarca Glorioso y Bendito Señora San José, "La Borriquita"":** D. Carlos Malarría Urbano (14-12-2018).

ACTIVIDADES CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

DICIEMBRE 2018

Día 1, sábado.

- Por la mañana dirige en el Seminario Conciliar el retiro de Adviento de Vida Consagrada.
- A continuación preside la sesión de clausura de la Causa de Canonización de Cipriano Martínez Gil y 55 compañeros, sacerdotes diocesanos y laicos, en la colegiata de San Isidro.
- Por la tarde recibe a Sor María Carmen Pérez, Consejera General de las Hijas de la Caridad de la Compañía en París, en el Palacio Arzobispal.
- Al finalizar la tarde preside la Eucaristía con motivo de la Peregrinación de la Vicaría V a la Catedral de la Almudena en el Año Jubilar Mariano.

Día 2, domingo.

- Por la mañana preside la procesión y posterior Eucaristía de entronización de la imagen de la patrona, en la parroquia Nuestra Señora de los Desamparados y San Lucas.

- Por la tarde participa en el colegio Mayor Poveda en un encuentro con jóvenes universitarias sobre el Sínodo de los jóvenes.

Día 3, lunes.

- Presenta en el salón de actos de Alfa y Omega el libro "El diácono, pobre y fiel en lo poco", del diácono Pedro Jara Vera.

Día 4, martes.

- Por la mañana participa en la presentación del Informe España 2018, Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro, en el Hotel NH Collection Eurobuilding.
- Asiste a la recepción con motivo del Día de la Constitución Española, en la Real Casa de Correos.
- A continuación se reúne con el Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.
- Al finalizar la tarde, en el Año Jubilar Mariano, imparte en la parroquia Nuestra Señora del Pilar de la calle Juan Bravo, una catequesis mariana.

Día 5, miércoles.

- Por la mañana entrevistas de trabajo con el Vicario de Vida Consagrada y con el Vicario del Clero en el Arzobispado.
- A continuación recibe al Presidente de ACdP, D. Alfonso Bullón de Mendoza en el Arzobispado.
- Visita a los sacerdotes de la residencia sacerdotal San Pedro y comparte con ellos la comida.
- Por la tarde entrevistas de trabajo con los Vicarios de las Vicarías I, II, III.

Día 6, jueves.

- Por la mañana recibe a Dña. Inés Ordóñez, Fundadora del Centro de Espiritualidad Santa María (CESM) y de una Asociación de Laicos de Argentina, en el Palacio Arzobispal.
- A continuación preside la Eucaristía en el XIV aniversario del fallecimiento de Fernando Rielo, Fundador de los Misioneros Identes de Cristo Redentor, en la cripta de la Catedral.
- Por la tarde entrevista de trabajo con el Vicario de la Vicaría II, en el Palacio Arzobispal.

Día 7, viernes.

- Al finalizar la tarde preside en la catedral de la Almudena la vigilia de la Inmaculada Concepción.
- A continuación preside la vigilia de oración con los jóvenes "Vigilia Adoremus" en la catedral de Santa María la Real de la Almudena.

Día 8, sábado.

- Preside la Eucaristía en la Solemnidad de la Inmaculada Concepción, emitida por Trece TV, en la catedral de la Almudena.
- Por la tarde celebra la Eucaristía en el Seminario Conciliar en honor a su patrona, la Inmaculada Concepción.

Día 9, domingo.

- Preside en la catedral de la Almudena la Misa de Clausura del Año Jubilar concedido con motivo de la declaración como venerable del padre Tomás Morales, SJ.

Día 10, lunes.

- Recibe al Arzobispo de Alepo, Mons. Antoine Chahada. A continuación, participa con él en la catedral de la Almudena en una ofrenda floral a la Patrona de Madrid.
- Preside el Acto de colocación de la 1ª piedra del Colegio Diocesano María Inmaculada.

Día 11, martes.

- Preside en el Seminario Conciliar los actos organizados por la Universidad Eclesiástica San Dámaso en honor a su patrono, con una Eucaristía.
- Por la tarde tiene varias entrevistas en el Arzobispado.
- Al finalizar la tarde, en el Año Jubilar Mariano, imparte en la parroquia Virgen del Coro, una catequesis mariana.

Día 12, miércoles.

- Se reúne con el Comité Ejecutivo de la CEE en el Palacio Arzobispal.
- Por la tarde preside el Consejo General de Cáritas Madrid, en el Arzobispado.

Día 13, jueves.

- Participa en la Apertura de la Jornada "Agua, agricultura y alimentación: Construyamos el mañana", organizada conjuntamente por la Universidad Politécnica de Madrid y por la Representación de la Santa Sede ante la ONU y la FAO, Mons. Fernando Chica Arellano.
- A continuación se reúne con el Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.
- Por la tarde tiene varias entrevistas en el Arzobispado.

Día 14, viernes.

- Reunión con la Provincia Eclesiástica en el Seminario Conciliar de Madrid.
- Por la tarde tiene entrevistas de trabajo con los Vicarios de las Vicarías IV y V en el Arzobispado.
- A continuación bendice el nuevo local de "Ediciones Encuentro".

Día 15, sábado.

- Participa en la ordenación episcopal, toma de posesión e inicio de ministerio episcopal, Mons. D. José María Gil Tamayo, en la catedral del Salvador de Ávila.
- Al finalizar la tarde preside en la parroquia Virgen Peregrina la ordenación sacerdotal de Andriy Havlich, religioso de los Misioneros Oblatos.

Día 16, domingo.

- Celebra la Eucaristía con motivo de las bodas de oro del templo parroquial, en la parroquia de San Antonio M^a Zaccaria.
- Por la tarde preside la ceremonia de acogida de la Luz de la Paz de Belén organizada por los Scouts-MSM, en la catedral de la Almudena.

Día 18, martes.

- Por la mañana recibe al Obispo Armenio Mons. Khajag Barsamian en el Palacio Arzobispal.
- A continuación se reúne con el Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.
- Al finalizar la tarde, en el Año Jubilar Mariano, imparte en la parroquia de San Blas una catequesis mariana.

Día 19, miércoles.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en las RR. Benedictinas.
- Por la tarde se reúne con el Patronato de la Fundación San Agustín en el Palacio Arzobispal.

Día 20, jueves.

- Se reúne con el Colegio de Consultores en el Arzobispado.
- Por la tarde se reúne con el Consejo Económico en el Palacio Arzobispal.
- Al finalizar la tarde, con motivo de la preparación en la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2019, tiene un encuentro de fraternidad cristiana con representantes de otras Iglesias, en el Seminario Conciliar.

Día 21, viernes.

- Al inicio de la mañana recibe la felicitación navideña de CONFER en el Arzobispado.
- A continuación preside en el Arzobispado el encuentro de Navidad con la Curia.
- Por la tarde asiste a la celebración de Navidad de la Fundación Madrina en la catedral de la Almudena.
- Al finalizar la tarde celebra la Eucaristía y tiene un encuentro navideño con los seminaristas y sus familias en el Seminario Conciliar.

Día 22, sábado.

- En la parroquia Nuestra Señora del Pilar de Juan Bravo preside la Misa de la jornada de Sembradores de Estrellas y el envío de niños.
- A continuación celebra en la catedral de la Almudena la Eucaristía del Jubileo del Año Mariano de las parroquias de la Vicaría VI.
- Por la tarde preside en la capilla de Hermandades del Trabajo la Eucaristía con el pueblo de Venezuela acompañado por sacerdotes venezolanos.
- Al finalizar el día asistió a la representación del Belén viviente en El Berrueco.

Día 23, domingo.

- Celebra la Eucaristía y visita a los enfermos en el Hospital Central de la Cruz Roja San José y Santa Adela, con motivo de su Centenario.
- Participa en la presentación del libro "Tierra de tránsito", del hermano John de Taizé, en la parroquia Perpetuo Socorro.
- Al finalizar la tarde asiste y bendice la VI cena solidaria "Te invito a cenar", organizada por la "Compañía de las Obras", en el Palacio Municipal de Congresos de Madrid.

Día 24, lunes.

- Celebra en la Basílica Pontificia San Miguel la Eucaristía y bendice del Belén y a las familias presentes.
- Visita el comedor de Vallecas de las Misioneras de la Caridad y el Hogar de las religiosas en el Paseo de la Ermita del Santo, para felicitar la Navidad a indigentes y enfermos terminales de VIH.
- Comparte la cena de Nochebuena con los sacerdotes de la residencia sacerdotal San Pedro.
- Preside en la catedral de Santa María la Real de la Almudena la Misa del Gallo. A su término, bendice el Belén ubicado en el atrio del templo.

Día 25, martes.

- Preside en la catedral de la Almudena la Eucaristía de la Natividad del Señor.
- Asiste a la comida de Navidad para los pobres de la calle que organiza la comunidad de Sant'Egidio.

Día 26, miércoles.

- Rueda de Prensa con el prior de la Comunidad ecuménica de Taizé, Hno. Alois, con motivo del Encuentro Europeo de Jóvenes de Taizé.
- A continuación celebra la Eucaristía con las Religiosas de María Inmaculada, con motivo del aniversario del fallecimiento de la Santa Fundadora Vicenta María López y Vicuña.
- Por la tarde entrevista de trabajo con el Canciller-Secretario de la Diócesis en el Arzobispado.
- Al finalizar la tarde celebra la Eucaristía y tiene un encuentro con los Cruzados de Santa María con motivo de la Navidad.

Día 27, jueves.

- Visita la cárcel de Soto del Real y celebra la Eucaristía con los internos con motivo de la Navidad.
- Por la tarde preside la Eucaristía en San Jerónimo el Real con las Cruzadas de Santa María con motivo de la Navidad.

Día 28, viernes.

- Participa en la jornada de oración con el Hno. Alois y la comunidad de Taizé en el Encuentro Europeo de Jóvenes Taizé en IFEMA.

Día 29, sábado.

- En la Catedral de Santa María la Real de la Almudena, junto con el Hno. Alois, imparte un taller de oración para los jóvenes que participan en el Encuentro Europeo de Jóvenes Taizé.
- Al finalizar la tarde participa en la jornada de oración con el Hno. Alois y la comunidad de Taizé en el Encuentro Europeo de Jóvenes Taizé en IFEMA.

Día 30, domingo.

- Imparte durante todo el día la bendición a las familias que se acercan al templo Catedral. Y celebra la Eucaristía con bendición a las parejas de novios.
- Por la tarde participa en una rueda de prensa con el hermano Alois de Taizé, el obispo auxiliar de Breslavia, Andrzej Siemieniewski, y Radoslaw Michalski, en representación del Ayuntamiento de Breslavia (Polonia), ciudad que acogerá el Encuentro Europeo de Jóvenes 2019.
- A continuación asiste a la oración del encuentro de Taizé en IFEMA.

Día 31, lunes.

- Por la mañana comparte la oración con los jóvenes participantes en el Encuentro Europeo de Jóvenes de Taizé, que imparte el Hno. Alois en la Catedral.
- Al finalizar la tarde participa en la última oración con el Hno. Alois y la comunidad de Taizé en el Encuentro Europeo de Jóvenes Taizé en IFEMA.

INFORMACIÓN

SAGRADAS ÓRDENES 2018

OBISPOS AUXILIARES:

El día 17 de febrero de 2018, recibieron la ordenación episcopal:

- Los Excmos. y Rvdmos. Srs.
- D. José Cobo Cano, titular de Beatia.
 - D. Santos Montoya Torres, titular de Orta.
 - D. Jesús Vidal Chamorro, titular de Elepla.

nombrados Obispos Auxiliares de Madrid, el 29-12-2017.

PRESBITEROS:

El día 28 de abril de 2018, recibieron la ordenación presbiteral:

- D. Francisco Javier Andrés Servert.
- D. Gonzalo Arroyo Hernández.
- D. Gonzalo Barbed Martín.
- D. Fernando Bielza Díaz-Caneja.

- D. Alberto de Mingo Pavón.
- D. José Manuel Fernández Martínez.
- D. Rodrigo González Panizo.
- D. Francisco Javier Jiménez Cerro.
- D. Juan Martínez Santos.
- D. Francisco Javier Peño Iglesias.
- D. Eugenio Pérez Turbidi.
- D. César Augusto Quispe.
- D. Jesús Sánchez Sánchez.
- D. Santiago Tornos Alonso.
- D. Giacomo Alpori.
- D. Stanislas Konga Yebas.

DIÁCONOS:

El día 16 de junio de 2018, recibieron la ordenación diaconal:

- D. Alejandro Carrara Navas.
- D. Ignacio Escrivá Uriarte.
- D. Luis García-Nieto Sánchez.
- D. José Ortega Machuca.
- D. David Rodríguez Cuadrado.

DIÁCONOS PERMANENTES:

El día 5 de mayo de 2018, recibieron la ordenación diaconal:

- D. Pedro Antonio Jiménez Gómez.
- D. Guido Ramiro Jiménez Alvarado.

SACERDOTES INCARDINADOS EN EL AÑO 2018

- **D. José Manuel Aparicio Malo:** 30-01-2018. PP. Paules, C.M.
- **D. Leocadio de Jesús Posada Vera:** 20-02-2015.
Diócesis de Munster.
- **D. Fernando Sevilla Paños:** 18-04-2018. Diócesis de Cuenca.
- **D. Vasile BogdaBuda:** 25-05-2018: Diócesis greco-católica de Oradea (Rumanía).
- **D. Santiago Domingo Pampliega:** 30-10-2018.
Diócesis de Sigüenza-Guadalajara.

SACERDOTES DIOCESANOS FALLECIDOS EN EL AÑO 2018

- D. Baldomero Rodríguez Moreno (8-enero-2018).
- D. Justo Bermejo del Pozo (10-enero-2018).
- D. Julio del Cerro Ruiz (14-marzo-2018).
- D. Vicente Inza Eraña (18-marzo-2018).
- D. Joaquín Fernández Prida de Carlos (23-marzo-2018).
- D. Emilio Piñero Nolano (13-abril-2018).
- D. José Manuel Carranza Cuadrado (13-abril-2018).
- D. Jesús Pérez de Miguel (20-abril-2018).
- D. Manuel Gesteira Garza (5-mayo-2018).
- D. Nicomedes Tineo Tineo (12-mayo-2018).
- D. Manuel Vicente Muñoz de Morales (15-mayo-2018).
- D. Mariano de Frías Tomero (1-junio-2018).

- D. Fidel García Cuéllar (6-junio-2018).
- D. Isidro Ruano Garrido (16-junio-2018).
- D. José María Bilbao Elorduy (26-agosto-2018).
- D. Julián Brovia Marco (26-agosto-2018).
- D. Rafael Coso Gallinat (9-agosto-2018).
- D. Anastasio Gil García (7-septiembre-2018).
- D. Bonifacio Borobia Ruiz de Infante (12-septiembre-2018).
- D. Daniel Antolín Hernáiz (21-septiembre-2018).
- D. Juan José Martínez López (19-noviembre-2018).
- Daniel Puente Álvarez (2-diciembre-2018).
- D. Fortunato García Díaz-Villalvilla (2-diciembre-2018).



Diócesis de Alcalá de Henares

SR. OBISPO

**FAMILIAS CRISTIANAS,
MONASTERIOS EN MEDIO DE LA CIUDAD**

Santa Misa en la Fiesta de la Sagrada Familia: Jesús, María y José

Retransmitida en directo por la 2 de Televisión Española (TVE2)

Domingo, 30 de Diciembre de 2018

Parroquia de la Purificación de de Nuestra Señora de
San Fernando de Henares
(Diócesis de Alcalá de Henares)

Homilía de Mons. Juan Antonio Reig Pla
Obispo Complutense

Celebramos la fiesta de la Sagrada Familia en la Parroquia de la Purificación de Nuestra Señora de San Fernando de Henares.

En esta parroquia se custodia además la imagen del rey Fernando III, el Santo, que se distinguió por su vida honrada y piadosa, por su amor a la familia (tuvo dos esposas y quince hijos) y por la santidad y prudencia en el gobierno de sus reinos que acrecentó con gran sabiduría.

La fiesta de la Navidad nos ha recordado que el Hijo de Dios ha querido entrar en nuestra historia a través de una familia, a la que santificó y ahora propone como modelo para todas las familias cristianas. La vida de Jesús, vinculada a la familia de Nazaret con José y con María, es todo un programa que da una relevancia al matrimonio y a la familia que están en el centro de la Doctrina Social de la Iglesia Católica.

Refiriéndonos a esta enseñanza que contiene la moral social de la Iglesia, quisiera en primer lugar recordar algunos principios esenciales que nos ayudan a construir la sociedad como un espacio de fraternidad orientado al bien común.

En primer lugar, hay que recordar el carácter sagrado e inviolable de la vida humana desde su origen en la fecundación hasta su fase terminal y la muerte. Como nos revela la Sagrada Familia, la vida humana es un don de Dios. Así lo expresamos respecto a nosotros con la palabra *procreación* que indica la colaboración del padre y de la madre en la obra creadora de Dios. La vida humana es, por tanto, sagrada y está custodiada por el mandamiento de Dios: ¡No matarás!

Del mismo modo el matrimonio, unión del varón y de la mujer elevado a sacramento eficaz de gracia, es una unión sagrada custodiada también por la gracia sacramental y la palabra definitiva del Señor: "Lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre" (*Mt 19,6*).

Este carácter sagrado del matrimonio pone en evidencia que la sexualidad humana, que Dios bendijo y vio que "era muy buena" (*Gn 1,31*), llevaba escrita en su diferencia varón - mujer una profecía que la encaminaba nada menos que a ser sacramento de la unión de Cristo con la Iglesia, a la que desposó en el lecho nupcial de la cruz, haciéndola brotar de su costado abierto con el agua (bautismo) y con la sangre (eucaristía). Por eso el prototipo del amor conyugal es la caridad esponsal de Cristo quien se entregó por su esposa, la Iglesia, hasta derramar su última gota de sangre en un amor que llegó hasta el extremo.

Por su índole natural la unión amorosa del varón y de la mujer en el matrimonio está orientada, con la bendición de Dios, a la procreación y educación de los hijos (Concilio Vaticano II, *Gaudium et spes*, 50). De esta manera de la comunión esponsal y de la procreación de los hijos se derivan una serie de consecuencias importantes para la familia y para la sociedad.

La primera de ellas es que la familia, como comunidad amplia de personas, tiene su origen en el matrimonio entre un varón y una mujer, iguales en dignidad, y que por su diferencia sexual llegan a la complementariedad y por ella a la procreación y educación de los hijos. El matrimonio entre esposo y esposa es por tanto una institución pública anterior al Estado y merece el favor del derecho y la tutela de las leyes. Este "favor del derecho" no es ningún privilegio sino que le corresponde al matrimonio como institución pública ya que por medio de él se origina tanto la "socialidad" como la misma sociedad. Sin la diferencia sexual no se da la "socialidad" - comunión amorosa - que proporciona la complementariedad sexual; y sin la procreación no se origina la sociedad que posibilitan tanto el matrimonio como los hijos con quienes nace la célula más pequeña, pero fundante, de la sociedad.

Es más, según la Doctrina Social de la Iglesia, la familia es una realidad soberana a la que le corresponden una serie de deberes y derechos (San Juan Pablo II, *Carta a las familias*, 17). Entre ellos, hay que destacar la vinculación amorosa de los esposos a título de justicia, la libertad para la procreación de los hijos y su derecho inalienable y originario a custodiar la vida humana y a educar a los propios hijos según sus convicciones y creencias. La educación de los hijos les corresponde a los padres y nadie puede arrebatárles este derecho - deber, ni siquiera el Estado, quien por el principio de subsidiariedad está obligado a cooperar y ayudar a los padres en la tarea de la educación. Como enseña el Concilio Vaticano II "es preciso que los padres, cuya primera e intransferible obligación y derecho es el de educar a los hijos, tengan absoluta libertad en la elección de las escuelas. El poder público, a quien pertenece proteger y defender la libertad de los ciudadanos, atendiendo a la justicia distributiva, debe procurar distribuir las ayudas públicas de forma que los padres puedan escoger con libertad absoluta, según su propia conciencia, las escuelas para sus hijos" (Concilio Vaticano II, *Gravissimum educationis*, 6).

De estos principios conviene destacar que la sociedad no es simplemente una masa de individuos. La sociedad nace con la diferencia sexual y con la procreación. Y la razón es la siguiente: dos individuos no diferenciados sexualmente suman sus dos individualidades según sus deseos. Sin embargo en la diferencia sexual hay una realidad indisponible que va más allá de los deseos individuales. Se trata, como hemos dicho, de la complementariedad sexual - que da origen a la "socialidad" como riqueza de patrimonio de humanidad - y de la procreación, que da origen a la sociedad y la enriquece con el don de los hijos. De ahí la malicia de la anticoncepción

que reduce la unión conyugal a los simples deseos de los cónyuges y que fue rechazada por San Pablo VI en la Encíclica *Humanae vitae*, cuyo cincuentenario estamos celebrando.

Todo ello nos hace comprender que el matrimonio entre el varón y la mujer, origen de la familia, que con los hijos crea la primera comunidad humana, es un pilar irrenunciable que sostiene la sociedad y, si se debilita este pilar, es toda la sociedad la que decae. Negar la diferencia sexual y la importancia del matrimonio y de la familia, es optar por una sociedad atomizada, de simples individuos. Ésta, por carecer de los vínculos naturales, propicia la soledad y el desamparo de las personas, especialmente de la vida naciente, de los más débiles, enfermos o en la etapa final de la vida.

Desgraciadamente España, después de un largo proceso secularizador que está rompiendo los vínculos con Dios, con la tradición católica, con la familia y con el propio cuerpo, ofrece en estos momentos un panorama que no garantiza el bien común de la sociedad. Tampoco provee la protección de las personas en el campo específicamente humano que es el amor paterno - filial y el amor entre hermanos propio de la familia, como célula primera de la sociedad. Este es el carácter finalístico de la naturaleza humana, creada por Dios, quien, por la creación del varón y de la mujer, es el autor del matrimonio a quien ha dotado de varios bienes y fines (Cf Concilio Vaticano II, *Gaudium et spes*, 48-51)

Contra la belleza de esta familia están todos los "embates" de la llamada "cultura de la muerte" (Cf. San Juan Pablo II, Encíclica *Evangelium Vitae*, 12) que está debilitando el tejido social de la sociedad española. Si no cambia de dirección, España está abocada a ser un país envejecido. Cada año estamos perdiendo población y la natalidad es ya una natalidad de decadencia que nos encamina a un invierno demográfico severo. Este índice bajísimo de natalidad (1,32 mujer/hijo) ha sido promovido por una cultura y mentalidad anti -vida que ha hecho crecer masivamente la anticoncepción, la esterilización y el aborto. Desde la primera ley llamada de despenalización de la interrupción del embarazo, más de dos millones de españoles no han llegado a nacer. Esto repercute en las rupturas familiares. Son ya tres millones los matrimonios que se han roto en España desde la primera ley del divorcio. Esto mismo está creando también un clima de inseguridad de los jóvenes ante el matrimonio que conduce a una creciente baja de la tasa de nupcialidad. Los jóvenes prefieren unirse y no casarse, se casan tarde y muchos tienen dificultad para tener hijos.

Como resultado final de esta situación está la soledad en la que viven cada vez más personas. En España hay cinco millones de hogares donde vive una sola persona. Y de estos más de dos millones son mayores de sesenta y cinco años.

Todo este panorama ha sido facilitado por una cultura que, despreciando la antropología cristiana, ha favorecido la ideología de género y sus desarrollos posteriores, autoafirmando la soberanía de la voluntad individual frente a los significados del cuerpo humano y el carácter finalista de la naturaleza de la persona y sus actos de unión conyugal. Y este mismo modo de considerar las cosas ha sido divulgado por la llamada "cultura de muerte". Ésta ha cristalizado en unas leyes que no custodian ni la vida naciente ni la terminal, que no favorecen desde el derecho la realidad matrimonial entre un varón y una mujer, el bien social de la familia amplia, ni la libertad de los padres para la educación de sus hijos.

Frente a esta situación las familias cristianas están llamadas a ser una unidad de resistencia y se han de organizar como minorías creativas donde florezca la cultura de la vida y la civilización del amor. La respuesta a una sociedad cada vez más violenta, incluida la violencia doméstica y la violencia a la mujer, no está en el debilitamiento de la familia, ni menos todavía en el propiciado multiculturalismo.

La respuesta está en volver a los principios fundamentales de la antropología cristiana que nos invitan a ver la realidad con los ojos de Dios. Así mismo hay que recordar que es la gracia redentora de Jesucristo la que restaura los corazones y los cura de la inclinación al mal. De esta manera la familia llega a ser "la verdadera ecología humana" (Cf. Encíclicas *Laudato Si'* y *Centessimus Annus*, 38) y una auténtica escuela de la fe.

Hemos de volver, en efecto, a ver la vida como un don de Dios. Así lo expresó la primera mujer, Eva, cuando exclamó: "He alcanzado un hijo por el favor de Dios" (*Gn* 4, 1), Del mismo modo Ana, la que no podía concebir, bendice al Señor por su hijo Samuel, quien llegará a ser una gran profeta para su pueblo (*1 Sam* 1,20-22). La familia cristiana tiene su complemento, como dice el salmista, en el templo: "Que deseables son tus moradas, Señor del universo... Dichosos los que viven en tu casa alabándote siempre. Dichoso el que encuentra en ti su fuerza y tiene tus caminos en su corazón" (*Sal* 83).

Para nuestro asombro no solo somos criaturas sino hijos de Dios. Así lo expresa San Juan en su carta: "Mirad que amor nos ha tenido el Padre para llamar-

nos hijos de Dios, pues ¡los somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a Él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado la que seremos" (1 Jn 3,2)

El bautismo, en efecto, nos hace hijos de Dios y nos incorpora a Cristo y a la Iglesia. Por eso la familia, como iglesia doméstica, está necesariamente vinculada a la comunidad eclesial y así, mediante la iniciación cristiana, nace un pueblo que lleva en sus entrañas la esperanza para el mundo. Hoy las familias cristianas y las parroquias, configuradas como verdaderas comunidades, están llamadas a ser los auténticos monasterios que, ante la caída del imperio secular, hagan posible la civilización cristiana manifestando la belleza del matrimonio, el hábitat intergeneracional de la familia y la cultura de la vida, el trabajo honesto y decente y la sociedad fraterna.

Para ello necesitamos de nuevo la sabiduría cristiana y así poder anclar nuestra existencia en Dios y aprender de nuevo el arte de vivir poniendo la familia al servicio del Reino de Dios. Como Jesús, hallado por sus padres en el templo, hemos de aprender a ocuparnos de las cosas de Dios nuestro Padre, distribuyendo nuestro tiempo entre la alabanza divina, el estudio, el trabajo y generando nuevas prácticas familiares y comunidades que manifiesten un nuevo modo de vivir en la tierra sabiendo que nuestro destino final es el cielo.

Que con la intercesión de la Sagrada Familia y el testimonio de San Fernando, el rey santo, podamos sembrar nuestra tierra, España, de la sabiduría del evangelio.

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

ACTIVIDADES SR. OBISPO. DICIEMBRE 2018

1 Sábado

San Nahúm, profeta

* Visita Pastoral a la Parroquia de los Santos Juan y Pablo de San Fernando de Henares.

* A las 21:00 h. Vigilia de Oración con Jóvenes en la Iglesia del Monasterio de San Bernardo de Alcalá de Henares.

2 Domingo

I DE ADVIENTO

* Visita Pastoral a la Parroquia de los Santos Juan y Pablo de San Fernando de Henares.

* A las 17:00 h. en el Cerro de los Ángeles apertura del Año Jubilar de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús.

3 Lunes

San Francisco Javier

4 Martes

San Juan Damasceno, presbítero y doctor. Santa Bárbara, virgen y mártir

* Consejo Presbiteral.

* Por la tarde en el Colegio Stella Maris de Madrid Santa Misa y cena fraterna con los Discípulos de los Corazones de Jesús y María.

5 Miércoles

Santa Crispina Thagorense, madre de familia y mártir

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 17:30 h. visita en el Palacio Arzobispal.

6 Jueves

San Nicolás, obispo

7 Viernes

San Ambrosio, obispo y doctor

* A las 21:00 h. Vigilia de la Inmaculada en la Parroquia de Santa María la Mayor de Alcalá de Henares.

8 Sábado

LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA, Patrona de las Españas y del Arma de Infantería

* Por la mañana en la Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción de Morata de Tajuña votos perpetuos de Sor Bibiana Makubikua Matondo, Hija de la Caridad de María Inmaculada.

* A las 19:30. Santa Misa en la Catedral-Magistral con Rito de la admisión a órdenes, lectorado y acolitado.

9 Domingo

II DE ADVIENTO

* A las 12:00 h. en la parroquia de San Juan Evangelista de Torrejón de Ardoz Misa con Rito de inicio del Catecumenado.

* A las 18:00 h. Oración con Familias en la Iglesia del Monasterio de San Bernardo de Alcalá de Henares.

10 Lunes

Santa Eulalia de Mérida, virgen y mártir

* A las 20:30 h. Entrega Biblias a una comunidad del Camino Neocatecumenal en la parroquia de Ntra. Sra. de la Soledad de Torrejón.

11 Martes

San Dámaso I, papa

* A las 10:30 h. visitas de seglares en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:00 h. visita en el Palacio Arzobispal.

12 Miércoles

NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, Patrona de América y Filipinas

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 17:30 h. en el Palacio Arzobispal Charla y Misa de Navidad con Asociación de Mujeres Demócratas Independientes Complutenses.

13 Jueves

Santa Lucía, virgen y mártir

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

14 Viernes

San Juan de la Cruz, presbítero y doctor.

* A las 11:00 h. en Madrid reunión con los obispos de la Provincia Eclesiástica de Madrid.

* A las 20:00 h. en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal felicitación navideña del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II para Ciencias del Matrimonio y de la Familia.

15 Sábado

San Valeriano, obispo

* A las 11:00 h. en la catedral de Ávila Santa Misa de ordenación episcopal y toma de posesión como nuevo obispo de Ávila de Mons. José María Gil Tamayo.

* A las 19.30 h. visita en el Palacio Arzobispal.

16 Domingo

III DE ADVIENTO "Gaudete"

* A las 18:30 h. en el Palacio Arzobispal Celebración navideña con los religiosos y religiosas.

* A las 20:30 h. en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal felicitación navideña del Camino Neocatecumenal.

18 Martes

Ntra. Sra. de la Esperanza

* A las 11:00 h. Jornada sacerdotal.

* A las 20:30 h. Bendición del Belén de la Asociación de Belenistas.

19 Miércoles

San Anastasio I, papa.

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* Santa Misa y cena de Navidad con los Seminarios Mayores Diocesanos "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor" e "Internacional y Misionero Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor".

20 Jueves

San Zeferino, papa

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. en el Salón de Actos del Palacio Arzobispal Civitas Dei Aula Cultural Cardenal Cisneros. Conferencia: "El Adviento y la Navidad en la

liturgia bizantina". Interviene: Rvdo. Sr. D. Andrey Kordochkin, sacerdote ortodoxo, párroco de Santa María Magdalena de Madrid (Iglesia Ortodoxa Rusa).

21 Viernes

San Pedro Canisio, presbítero y doctor de la Iglesia. San Miqueas, profeta
Felicitaciones navideñas en el Palacio Arzobispal:

- 11:30 h. Manos Unidas.

- 12:00 h. Caritas.

- 12:30 h. Curia, a continuación ágape fraterno.

* A las 20:30 h. concierto de Manos Unidas en la Catedral-Magistral.

22 Sábado

* A las 19:00 h. Santa Misa, felicitación navideña y ágape fraterno con el Centro de Orientación Familiar de la Diócesis "Regina Familiaee", en casa de un colaborador enfermo.

23 Domingo

IV DE ADVIENTO

* Visita a las Clarisas de San Juan de la Penitencia.

* A las 20:00 h. Santa Misa en Zarco en el Triduo de preparación a la Navidad.

24 Lunes

Conmemoración de todos los santos antepasados de Jesucristo
Visita el Monasterio de "las Diegas" (Clarisas).

TIEMPO DE NAVIDAD.

* A media noche Misa del Gallo en la "Santa e Insigne Catedral-Magistral de Alcalá de Henares".

25 Martes

SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

* Cocentaina.

26 Miércoles

SAN ESTEBAN PROTOMÁRTIR

* Cocentaina. Santa Misa en la Parroquia de El Salvador.

27 Jueves

SAN JUAN, apóstol y evangelista

* Cocentaina. Santa Misa en la Parroquia de El Salvador.

28 Viernes

LOS SANTOS INOCENTES, mártires

* Cocentaina. Santa Misa en la Parroquia de Santa María.

29 Sábado

Santo Tomás Becket, obispo y mártir. San David, rey y profeta

* Cocentaina. Santa Misa en el Santuario de la Virgen del Milagro (Clarisas).

30 Domingo

LA SAGRADA FAMILIA: JESÚS, MARÍA Y JOSÉ

"Jornada por la Familia y la Vida"

* A las 10:30 h. en la Parroquia de la Purificación de Nuestra Señora de San Fernando de Henares, Santa Misa en la Fiesta de la Sagrada Familia: Jesús, María y José, retransmitida en directo por la 2 de Televisión Española (TVE2).

* A las 13:00 h. en la Catedral-Magistral Santa Misa de la Sagrada Familia.

31 Lunes

San Silvestre I, papa

* A las 17:00 h. Visita al Monasterio de "la Imagen" (Carmelitas).

* A las 19:30 Santa Misa en la Catedral-Magistral.



SR. OBISPO

INTERVENCIÓN DE D. GINÉS GARCÍA BELTRÁN
EN LA INAUGURACIÓN DEL AÑO JUBILAR
POR EL CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE
ESPAÑA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Domingo 2 de diciembre
en el Santuario del Cerro de los Ángeles

Con la apertura de la Puerta Santa y esta celebración eucarística comenzamos un Año Jubilar, un Año de Gracia, que nos ha concedido el Santo Padre, el Papa Francisco, a través de la Penitenciaría Apostólica.

Nos ha movido a pedir este Año Santo la memoria de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús que, en 1919, hiciera el Rey Alfonso XIII en este mismo lugar, hace ahora cien años. No es nuestra intención mirar al pasado con estéril nostalgia, pero sí con agradecimiento, con un corazón agradecido por los beneficios que por siglos hemos recibido del Señor, y que en nuestra España se han traducido en frutos de santidad: santos confesores de la fe, santos maestros orantes, santos misioneros, santos mártires, santos de la caridad.

Al mirar a lo que aconteció aquí hace un siglo, estamos mirando también a nuestro presente. Sabemos bien que las circunstancias sociales, políticas, culturales, y hasta religiosas de hoy no son las mismas de aquellas de los primeros años del siglo pasado. Todo ha cambiado sin duda, pero no podemos dudar que permanece el amor de Dios que vemos simbolizado en su Corazón, y la necesidad de consagrarnos, y consagrar España, a este Misterio. Mirando a nuestro corazón y mirando al corazón de la sociedad en la que vivimos es fácil entender que necesitamos a Dios, que necesitamos que venga con nosotros, que necesitamos descansar en Él y dejar que cure nuestras heridas.

Hoy comenzamos un camino de preparación a la renovación de la Consagración de España al Corazón de Jesús que celebraremos, D. m., el próximo día 30 de junio de 2019 en este mismo lugar donde se venera su imagen. Este Año pretende también avivar el deseo de que Cristo reine en los corazones y reine también en las relaciones y estructuras sociales; admitimos que España es plural, que son muchos los que no creen o profesan otro credo; no pretendemos imponer nada, pero sí es legítimo, y para nosotros necesario, desear el bien para todos y el bien para España, y estamos convencidos que Cristo es la Palabra, que es la respuesta, que es el sentido, en expresión del Apóstol de las gentes, que "Cristo es con mucho lo mejor"; por esto, simplemente por esto, queremos consagrarnos y consagrar España al misterio de su Corazón. El Concilio nos lo ha recordado con gran belleza al enseñarnos que el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado, y "esto vale no solamente para los cristianos, sino también para todos los hombres de buena voluntad, en cuyo corazón obra la gracia de modo invisible. Cristo murió por todos, y la vocación suprema del hombre en realidad es una sola, es decir, la divina. En consecuencia, debemos creer que el Espíritu Santo ofrece a todos la posibilidad de que, en la forma de sólo Dios conocida, se asocien a este misterio pascual" (GS, 22).

El acontecimiento que hoy comenzamos, y que se prolongará hasta la próxima solemnidad de Cristo el Rey, el 24 de noviembre del próximo año, es un momento espiritual, un evento estrictamente religioso, en el que estamos llamados a profesar y renovar nuestra fe, a celebrar los misterios del Señor, especialmente en la Eucaristía y en la Reconciliación, y a vivir la fraternidad en la caridad. Será una nueva oportunidad para detenernos en la contemplación del rostro de Cristo, para entrar en el misterio de su Corazón y dejar que su amor renueve nuestra vida. Ojalá aprovechemos este tiempo de gracia que se nos ofrece para ir a lo esencial, para no perdernos en lo que no lo es.

Nos preside la impresionante imagen del Corazón de Jesús colocada en el centro geográfico de España, y al mirarla recordamos que "hablar del Corazón de Cristo es hablar de Jesucristo resucitado vivo de Corazón palpitante que nos ama ahora, que ahora está cerca de nosotros, que envuelve cada uno de los detalles de nuestra vida, y que ahora es sensible a nuestra respuesta de amor" (L. Mendizábal. La consagración al Corazón de Cristo, p. 9). En este Año celebramos a Cristo, celebramos la vida que Él nos da, y apoyados en Él queremos renovar nuestra vida cristiana y eclesial. Por esto, la Iglesia del Señor que camina en Getafe quiere hacer de este Año Jubilar una oportunidad de renovación de la vida cristiana y de renovación de nuestra vida diocesana. Necesitamos ser testigos auténticos y creíbles del Señor en este Sur de Madrid, necesitamos ser discípulos misioneros, y mostrar a todos la belleza de la comunión y hacerles partícipes de la salvación que recibimos de Dios. En el Corazón del Señor cabemos todos y en Él quisiéramos encontrar a todos. Este es el gozo que queremos compartir con todas las iglesias de España, todas ellas están invitadas a participar de este Año santo.

El lema que hemos escogido para el Año Jubilar - "Sus heridas nos han curado" (1 P 2,25)- nos hace, desde las heridas del Salvador, mirar a las heridas de los hombres. Las heridas del Señor nos han curado, nos curan cada día del aguijón del pecado, y nos hacen ser nosotros instrumentos y portadores de esta curación para los demás.

Santa Maravillas de Jesús sintió una llamada fuerte y apremiante a fundar en este monte un Carmelo. El Señor le dice: "España se salvará por la oración". Esta puede ser nuestra pequeña gran aportación a la salvación de España: rezar. Rezar por todos, los de lejos y los de cerca, por las necesidades de los hombres, por sus pobreza y esclavitudes, sabiendo que el Señor siempre escucha nuestra oración. Como han hecho muchas generaciones anteriores a nosotros, digamos con verdadera fe: "Sagrado Corazón de Jesús en ti confío". Repitémoslo desde el corazón. Confiemos de verdad en el Señor.

Por último, quiero agradecer de corazón a todos los que están haciendo posible la celebración de este Jubileo poniendo su tiempo y sus energías en que el Corazón de Jesús sea cada vez más conocido y amado, para que siempre nos mantenga en su santo servicio.

† Ginés García Beltrán
Obispo de Getafe

MENSAJE DE NAVIDAD DE D. GINÉS GARCÍA BELTRÁN

Llegan los días de Navidad. Ante nuestros ojos aparece un año más el Misterio de un Dios hecho hombre por amor a la humanidad. La señal es un niño recostado en un pesebre, acariciado por los brazos de su madre y la mirada de su esposo, José. Lo adoran los pastores, y los Magos de Oriente le ofrecen sus dones, mientras en el cielo se canta la gloria de Dios que es la paz para los hombres. Si nos detenemos un momento para reflexionar comprenderemos lo que es incomprendible, la grandeza del momento y de la escena se nos manifiesta como la presencia del Dios con nosotros. El Dios que nace en Belén es un Dios cercano y amigo, un Dios eterno que entra en la historia asumiendo nuestra condición, incluida la debilidad. Es un Dios que asume nuestra pobreza para enriquecernos con el tesoro de su amor, de su vida.

Al contemplar el Misterio de Belén se hace luz el auténtico sentido de la Navidad, tantas veces oculto entre el ruido de la fiesta y la ansiedad por adquirir bienes materiales para el goce personal; es entonces la cultura del consumo quien marca el ritmo de estas fiestas y dicta cómo hemos de vivirlas, y hasta lo que hemos de comprar. Sin embargo, la Navidad es algo más, es algo diferente, es el momento

propicio para hacer silencio y mirar con ojos de niño al Dios que se revela como un niño. Es momento para pedir un corazón humilde y tierno capaz de ir a Belén como los pastores y postrarnos en adoración ante el Hijo de Dios. Es el momento de hacer del mundo un gran Belén donde nace Dios, donde nace para los que lo esperan y para los que no, para los que tienen motivos para la fiesta y para los que no lo tienen, para los pobres y los abandonados, para los corazones heridos y para los que perdieron el sentido a la vida, para los que quieren poner su tienda entre nosotros, pero no los dejamos. Navidad es para todos porque el Niño que nace es de todos.

En esta Navidad quisiera, queridos hermanos y hermanas, que sintierais el abrazo de la Iglesia que se viste de fiesta para recibir al Señor; quisiera poder abrazaros a todos con la paz, la alegría y la esperanza que ha puesto en nuestros corazones el nacimiento de Jesús. Cómo me gustaría que nadie se sintiera extraño o extranjero entre nosotros, entre los que formamos la Iglesia que camina en Getafe.

Esta Navidad es especial para nuestra Iglesia diocesana, la celebramos en medio del Año Jubilar con motivo del Centenario de la Consagración de España al Corazón de Jesús. Este acontecimiento ilumina también la fiesta de Navidad, pues desde el Corazón de Cristo llegamos al corazón de la Navidad.

El Corazón de Jesús entregado por nosotros en la cruz es el mismo que latía en el niño pobre de Belén, el mismo corazón humano que comenzó la gran aventura de amor redentor en el seno de la Virgen de Nazaret. Cómo no pensar con admiración y agradecimiento al mismo tiempo que Jesús en la cruz, en el momento supremo de la entrega, latió y sintió con la sencillez y la inocencia de su corazón de niño, con el corazón de Belén. Como lo adoramos en el pesebre queremos también adorarlo en su corazón traspasado.

La liturgia de estos días nos hace entrar en este misterio de amor y entrega cuando dice: "Porque gracias al misterio de la Palabra hecha carne, la luz de tu gloria brilló ante nuestros ojos con nuevo resplandor, para que, conociendo a Dios visiblemente lleguemos al amor de los invisible" (Prefacio de Navidad).

Navidad es un regalo, pero también una oportunidad. Es la oportunidad de abandonar la senda del egoísmo para tomar la de la entrega y el servicio; un buen momento para salir de nosotros mismos, de la comodidad en la que nos hemos instalado, y dejarnos sorprender por Dios y por su amor; es momento de aparcarse

las divisiones y las rencillas para salir al encuentro del otro con deseos de unidad y de perdón. Es tiempo de soñar que todo puede ser mejor, incluso nosotros, si somos capaces de mirar desde los ojos del Niño de Belén y cambiar el corazón de piedra por uno de carne, de humanidad.

Navidad es presencia, la de Dios, y en Él quiero también hacer presentes a los que viven sumergidos, aplastados, por toda clase de pobrezas y marginación. A las víctimas de la violencia y de la guerra, a los perseguidos por su fe; a los que viven en tierra de nadie, pues dejaron su tierra y sus casas y aquí sólo encontraron muros, los físicos y los del corazón; a los que no tienen para vivir con dignidad -comida, vestidos, medicinas o educación-; a los niños abusados y a los que esclavizamos de cualquier forma, a las mujeres maltratadas; a los que no dejamos nacer y a los que procuramos la muerte disfrazándolo con eso que venimos en llamar "muerte digna"; a los que no tienen trabajo ni la oportunidad de encontrarlo; a los que viven atrapados en las drogas y a los que están privados de libertad; a los que viven solos o con las heridas del amor roto; a los que hemos excluido por el egoísmo o la ambición; a los que viven engañados en la comodidad del tener y no han descubierto la grandeza de su humanidad; a los que buscan y no encuentran, y a los que dejaron la fe por escándalo u omisión; a los que viven sin Dios y lo añoran aun sin saberlo; a los que hemos hecho o se han hecho nuestros enemigos. Que para todos ellos estos días también sea Navidad.

Ahora la mirada es a Ella, a la Madre. Le pido que nos mire como mira a Jesús, con ternura y misericordia, que nos acompañe en el camino de la vida y que nos lleve siempre a Jesús, fruto bendito de su vientre. Que la Sagrada Familia de Nazaret, Jesús, María y José, bendiga a nuestras familias.

Os deseo una feliz y santa Navidad.

† Ginés, Obispo de Getafe

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

- **D. Pedro José Sánchez Buendía**, capellán de la Universidad Rey Juan Carlos, en el Campus de Fuenlabrada, el 20 de diciembre de 2018.
- **D. Eloy Mechén Ramírez**, capellán de la Universidad Rey Juan Carlos, en el Campus de Móstoles, el 20 de diciembre de 2018.
- **D. Enrique Ramos Marín**, capellán del Hospital Universitario de Getafe, el 27 de diciembre de 2018.



DEFUNCIONES

– **D. Daniel Puente Álvarez**, sacerdote diocesano de Madrid, falleció el 2 de diciembre a la edad de 75 años. Es hermano del sacerdote de Getafe, D. Antonio Puente, que fue muchos años párroco en Villamantilla y en Villanueva de Perales y que ahora reside en Almorox, sin cargo pastoral.

– **D. Alfonso Michael Bertodano Stourton**, falleció el 15 de diciembre de 2018, en Madrid, a los 81 años de edad. Padre de cinco hijos, uno de ellos el sacerdote diocesano, Jaime Bertodano, párroco en Santos Justo y Pastor (Parla).

– **D. Andrés Calonge Quintana**, falleció en Parla, el 24 de diciembre, a los 90 años de edad. Padre de tres hijos: Andrés, párroco en San Eladio (Leganés); Sor María Mercedes, Clarisa en las Descalzas Reales y José María, que fue director del Colegio Arenales (Arroyomolinos).

Oh Cristo, tú que has dado parte en tu gloria a María y José, admite también a nuestros hermanos difuntos Daniel, sacerdote, y Alfonso y Andrés, padres de familia, en la familia de los santos.

ciones ante el anunciado anteproyecto de Ley Orgánica. Han manifestado la necesidad de un pacto educativo estable que evite los continuos cambios legislativos en la enseñanza en España.

Asimismo han reafirmado que la Constitución, de la que en estos días se celebra su 40 aniversario, y los Acuerdos Iglesia-Estado de 1979 siguen siendo el marco de referencia para el diálogo sobre el pacto educativo o para cualquier modificación de la legislación vigente. Desde este marco, han manifestado su criterio sobre la enseñanza religiosa escolar y la escuela concertada de iniciativa católica.

Al finalizar la reunión, han acordado seguir trabajado conjuntamente para alcanzar en nuestro país acuerdos básicos que permitan ofrecer un mejor servicio al derecho de los padres a la educación de sus hijos.

FALLECE MONS. GARCÍA ARACIL, ARZOBISPO EMÉRITO DE MÉRIDA-BADAJOS

En la tarde de hoy, día 28 de diciembre ha fallecido en Valencia, Mons. Santiago García Aracil, arzobispo emérito de Mérida-Badajoz a la edad de 78 años.

Mons. D. Santiago García Aracil nació el 8 de mayo de 1940 en Valencia. Fue ordenado sacerdote en 1964 y desempeñó su ministerio sacerdotal vinculado a la pastoral juvenil y universitaria, como consiliario diocesano de la Juventud Estudiante Católica (1966-1984) y como delegado diocesano de Pastoral Universitaria, entre 1972 y 1984. Al mismo tiempo fue maestro de Capilla del Seminario Corpus Christi de Valencia entre 1966 y 1984.

El 27 de diciembre de 1984 fue ordenado obispo auxiliar de Valencia, cargo que desempeñó hasta 1988. Ese año fue nombrado obispo de Jaén. El día 9 de julio de 2004, el papa Juan Pablo II le nombró arzobispo para ocupar la sede metropolitana de Mérida-Badajoz. Tomó posesión de la diócesis el 4 de septiembre de 2004. El papa Francisco aceptó su renuncia el 21 de mayo de 2015.

En la Conferencia Episcopal Española era en la actualidad miembro de la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social desde marzo de 2014.

Anteriormente fue miembro de las Comisiones Episcopales de Pastoral (1987-1990), Relaciones Interconfesionales (1987-1990/2005-2008); Seminarios y Universidades (1990-1993); Enseñanza y Catequesis (1990-1993) y Patrimonio Cultural (1993-1999). Fue Presidente de esta última Comisión de 1999 a 2005 y de la Comisión Episcopal de Pastoral Social desde 2008 a 2014.



Iglesia Universal

MENSAJE URBI ET ORBI
DEL SANTO PADRE FRANCISCO

NAVIDAD 2018

Balcón central de la Basílica Vaticana
Martes, 25 de diciembre de 2018

Queridos hermanos y hermanas, ¡feliz Navidad!

A vosotros, fieles de Roma, a vosotros, peregrinos, y a todos los que estáis conectados desde todas las partes del mundo, renuevo el gozoso anuncio de Belén: "Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad" (*Lc 2,14*).

Como los pastores, que fueron los primeros en llegar a la gruta, contemplamos asombrados la señal que Dios nos ha dado: "Un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre" (*Lc 2,12*). En silencio, nos arrodillamos y adoramos.

¿Y qué nos dice este Niño, que nos ha nacido de la Virgen María? ¿Cuál es el mensaje universal de la Navidad? Nos dice que Dios es *Padre bueno* y nosotros somos todos *hermanos*.

Esta verdad está en la base de la visión cristiana de la humanidad. Sin la *fraternidad* que Jesucristo nos ha dado, nuestros esfuerzos por un mundo más justo no llegarían muy lejos, e incluso los mejores proyectos corren el riesgo de convertirse en estructuras sin espíritu.

Por eso, mi deseo de feliz Navidad es un *deseo de fraternidad*.

Fraternidad entre personas de toda nación y cultura.

Fraternidad entre personas con ideas diferentes, pero capaces de respetarse y de escuchar al otro.

Fraternidad entre personas de diversas religiones. Jesús ha venido a revelar el rostro de Dios a todos aquellos que lo buscan.

Y el rostro de Dios se ha manifestado en un rostro humano concreto. No apareció como un ángel, sino como un hombre, nacido en un tiempo y un lugar. Así, con su encarnación, el Hijo de Dios nos indica que la salvación pasa a través del amor, la acogida y el respeto de nuestra pobre humanidad, que todos compartimos en una gran variedad de etnias, de lenguas, de culturas... , pero todos *hermanos en humanidad*.

Entonces, nuestras diferencias no son un daño o un peligro, son una riqueza. Como para un artista que quiere hacer un mosaico: es mejor tener a disposición telas de muchos colores, antes que de pocos.

La experiencia de la familia nos lo enseña: siendo hermanos y hermanas, somos distintos unos de otros, y no siempre estamos de acuerdo, pero hay un vínculo indisoluble que nos une, y el amor de los padres nos ayuda a querernos. Lo mismo vale para la familia humana, pero aquí Dios es el "padre", el fundamento y la fuerza de nuestra fraternidad.

Que en esta Navidad redescubramos los nexos de fraternidad que nos unen como seres humanos y vinculan a todos los pueblos. Que haga posible que israelíes

y palestinos retomen el diálogo y emprendan un camino de paz que ponga fin a un conflicto que ¿desde hace más de setenta años? lacera la Tierra elegida por el Señor para mostrar su rostro de amor.

Que el Niño Jesús permita a la amada y martirizada Siria que vuelva a encontrar la fraternidad después de largos años de guerra. Que la Comunidad internacional se esfuerce firmemente por hallar una solución política que deje de lado las divisiones y los intereses creados para que el pueblo sirio, especialmente quienes tuvieron que dejar las propias tierras y buscar refugio en otro lugar, pueda volver a vivir en paz en su patria.

Pienso en Yemen, con la esperanza de que la tregua alcanzada por mediación de la Comunidad internacional pueda aliviar finalmente a tantos niños y a las poblaciones, exhaustos por la guerra y el hambre.

Pienso también en África, donde millones de personas están refugiadas o desplazadas y necesitan asistencia humanitaria y seguridad alimentaria. Que el divino Niño, Rey de la paz, acalle las armas y haga surgir un nuevo amanecer de fraternidad en todo el continente, y bendiga los esfuerzos de quienes se comprometen por promover caminos de reconciliación a nivel político y social.

Que la Navidad fortalezca los vínculos fraternos que unen la Península coreana y permita que se continúe el camino de acercamiento puesto en marcha, y que se alcancen soluciones compartidas que aseguren a todos el desarrollo y el bienestar.

Que este tiempo de bendición le permita a Venezuela encontrar de nuevo la concordia y que todos los miembros de la sociedad trabajen fraternalmente por el desarrollo del país, ayudando a los sectores más débiles de la población.

Que el Señor que nace dé consuelo a la amada Ucrania, ansiosa por reconquistar una paz duradera que tarda en llegar. Solo con la paz, respetuosa de los derechos de toda nación, el país puede recuperarse de los sufrimientos padecidos y reestablecer condiciones dignas para los propios ciudadanos. Me siento cercano a las comunidades cristianas de esa región, y pido que se puedan tejer relaciones de fraternidad y amistad.

Que delante del Niño Jesús, los habitantes de la querida Nicaragua se redescubran hermanos, para que no prevalezcan las divisiones y las discordias, sino

que todos se esfuercen por favorecer la reconciliación y por construir juntos el futuro del país.

Deseo recordar a los pueblos que sufren las colonizaciones ideológicas, culturales y económicas viendo lacerada su libertad y su identidad, y que sufren por el hambre y la falta de servicios educativos y sanitarios.

Dirijo un recuerdo particular a nuestros hermanos y hermanas que celebran la Natividad del Señor en contextos difíciles, por no decir hostiles, especialmente allí donde la comunidad cristiana es una minoría, a menudo vulnerable o no considerada. Que el Señor les conceda ¿a ellos y a todas las comunidades minoritarias? vivir en paz y que vean reconocidos sus propios derechos, sobre todo a la libertad religiosa.

Que el Niño pequeño y con frío que contemplamos hoy en el pesebre proteja a todos los niños de la tierra y a toda persona frágil, indefensa y descartada. Que todos podamos recibir paz y consuelo por el nacimiento del Salvador y, sintiéndonos amados por el único Padre celestial, *reencontrarnos y vivir como hermanos*.

HOY DOMINGO

HOJA LITÚRGICA DE LA DIÓCESIS DE MADRID

1. La Hoja está concebida como medio semanal de formación litúrgica, con el fin de preparar la Misa dominical o profundizar después de su celebración. Es la única Hoja litúrgica concebida primordialmente para los fieles y comunidades religiosas.

2. Sirve de manera especial a los miembros de los equipos de litúrgica y para los que ejercen algún ministerio en la celebración. También ayuda eficazmente al sacerdote celebrante para preparar la eucaristía y la homilía.

3. En muchas parroquias de Madrid se coloca junto a la puerta de entrada del templo, con el fin de que los fieles puedan recogerla y depositar un donativo, si lo creen oportuno. Son muchos los fieles que agradecen este servicio dominical.

NORMAS GENERALES DE FUNCIONAMIENTO

- **SUSCRIPCIÓN MÍNIMA:** 10 ejemplares semanales.
- **ENVÍOS:** 8 DOMINGOS ANTICIPADAMENTE (un mes antes de la entrada en vigor).
Se mandan por Correos ó los lleva un repartidor, siguiendo las normas de correos.
- **COBRO:** Domiciliación bancaria o talón bancario.
Suscripción hasta 75 ejemplares se cobran de una sola vez (Junio).
Resto de suscripciones en dos veces (Junio y Diciembre).
- **DATOS ORIENTATIVOS:**
 - 10 ejemplares año . . . 78,00 Euros
 - 25 ejemplares año . . . 195,00 Euros
 - 50 ejemplares año . . . 390,00 Euros
 - 100 ejemplares año . . . 780,00 Euros
- **SUSCRIPCIONES:** Servicio Editorial del Arzobispado de Madrid.
c/ Bailén, 8
Telfs.: 91 454 64 00 - 27 - EMAIL: servicioeditorial@archimadrid.es
28071 Madrid

Para ALTAS, BAJAS, MODIFICACIONES, por escrito o por email.